

UNIVERSIDAD CATOLICA SAN PABLO

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICO EMPRESARIALES Y
HUMANAS**

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**“INFLUENCIA CONTEXTUAL SOBRE LAS CREENCIAS Y ACTITUDES HACIA LA
MENSTRUACIÓN EN ESTUDIANTES DE CUARTO Y QUINTO DE SECUNDARIA
DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PUBLICAS Y PRIVADAS DE AREQUIPA”**

Tesis presentada por las bachilleres:

**STEPHANIE FERNANDA AMAT SAN
MARTIN**

VANESSA MARITZA TORRES TORRES

Para optar el Título Profesional de

LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

Asesora: Mg. Elva Danet Franco Delgado

AREQUIPA-PERÚ, 2019

“Cree en ti mismo y en lo que eres, se consciente que hay algo en tu interior que es más grande que cualquier obstáculo”

DEDICATORIA

A nuestros padres quienes son nuestro ejemplo de constancia y dedicación, nuestra fortaleza e inspiración diaria.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, quien nos dio la fuerza para no rendirnos y guio nuestro camino, a nuestros padres por darnos la oportunidad de estudiar una carrera y apoyar nuestros sueños y metas, a nuestra asesora Mg. Elva Franco Delgado por apoyarnos en todo momento y sacar lo mejor de nosotras. A nuestra universidad Católica San Pablo por formarnos íntegramente y al mismo tiempo darnos la oportunidad de conocer a personas extraordinarias y a todos los colegios que nos abrieron las puertas y colaboraron con nuestra investigación.

Índice

RESUMEN.....	8
ABSTRACT.....	10
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
1.1 FORMULACION DEL PROBLEMA	11
1.2 JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION	14
1.3 HIPOTESIS	21
A. Hipótesis General.....	21
B. Hipótesis Específicas.....	21
1. 4 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	21
A. Objetivo General	21
B. Objetivos Específicos	22
1. 5 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	22
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	23
2.1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION	23
2.2 BASES TEÓRICAS	29
2.2.1 Influencia del contexto sobre las actitudes y la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner	29
2.2.2 La menstruación como evento biológico, psicológico y social.....	32
2.2.2.1 La menarquia.....	33
2.2.2.2 Aspectos psicológicos de la menstruación	34
2.2.2.3 Mitos y Tabús de la menstruación	36
2.2.3 Creencias: Definición, origen y formación.....	38
2.2.4 Actitudes: Definición, origen y formación.	40
2.2.5 Diferencias sexuales y cognitivas durante la adolescencia	41
2.2.6 La socialización y la importancia del contexto en la formación de actitudes	44
CAPITULO III: METODOLOGÍA.....	47
3.1 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACION	47
3.2 VARIABLES	47
3.4 POBLACION Y MUESTRA	51
A: Criterios de Inclusión:	51
B. Características Sociodemográficas de la Muestra	51
3.5 TECNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE DATOS.....	53
A. Creencias y Actitudes acerca de la Menstruación (Ramírez, 2003):.....	53

B. Ficha Sociodemográfica:	57
3.6 PROCEDIMIENTO	57
3.7 TECNICA DE PROCESAMIENTO DE DATOS	58
CAPITULO IV: RESULTADOS	60
4.1 PRESENTACION DE RESULTADOS	60
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN	71
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	78
6.1 CONCLUSIONES	78
6.2 RECOMENDACIONES	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	82
ANEXOS	95

Índice de Tablas y Gráficos

Tabla 1. Operacionalización de las variables de estudio	50
Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de datos demográficos de la muestra	52
Tabla 3. Puntos de corte para la interpretación de las subescalas del cuestionario de las actitudes y creencias hacia la menstruación	59
Tabla 4. Frecuencias y porcentajes sobre la fuente de información acerca de la menstruación y libertad en la familia para hablar acerca de la menstruación.....	60
Tabla 5. Promedios, desviaciones estándar, mínimos y máximos de las subescalas del cuestionario de actitudes hacia la menstruación	61
Gráfico 1. Comparación de promedios entre sexos de las subescalas del cuestionario de actitudes hacia la menstruación.....	63
Gráfico 2. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento secreto.....	64
Tabla 6. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de la menstruación como evento secreto.	64
Gráfico 3. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento molesto.	65
Tabla 7. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de la menstruación como evento molesto.....	66
Gráfico 4. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de prohibiciones y obligaciones de la menstruación.....	67
Tabla 8. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de prohibiciones y obligaciones de la menstruación.....	67
Gráfico 5. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento debilitante.	68
Tabla 9. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de la menstruación como evento debilitante.	69
Gráfico 6. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento positivo.....	70

RESUMEN

La menstruación es un evento natural que forma parte de la identidad femenina. Por tanto, como todo evento natural los seres humanos formamos creencias y actitudes asociadas a dicho evento. Las actitudes no son universales y se construyen dependiendo del contexto en el cual la persona fue formada y socializada. Las actitudes hacia la menstruación se construyen durante la adolescencia puesto que es durante esta etapa que el evento comienza a ser importante para su vida. Sin embargo, las actitudes en esta etapa también dependen de la socialización de pares, por lo que el pertenecer a instituciones educativas de mujeres, de hombres o mixtas afectaría al resultado de la percepción de la menstruación. Una perspectiva que permite dar sentido a las diferencias actitudinales según el contexto, es el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1986). Este punto resulta relevante puesto que percepciones negativas acerca de la menstruación podrían afectar al desenvolvimiento pleno y natural de la mujer en la sociedad actual. Por tanto, el objetivo del presente estudio es determinar las creencias y actitudes en relación con la menstruación que tienen los adolescentes pertenecientes a instituciones educativas privadas y públicas, de tipo diferenciado y mixto en la ciudad de Arequipa. La muestra estuvo conformada por 894 (52% hombres) alumnos de 4to y 5to de secundaria de seis instituciones educativas de la ciudad de Arequipa. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Creencias y Actitudes acerca de la Menstruación (Ramírez ,2003) y una ficha sociodemográfica. Los resultados indican que tanto hombres como mujeres consideran a la menstruación como un evento molesto. Así mismo se encontró

que las instituciones educativas públicas y una institución privada masculina, muestran una visión más estereotipada de la menstruación, en comparación a las otras instituciones educativas.

Palabras Clave: Menstruación, creencias, actitudes, adolescentes, ciclo menstrual

ABSTRACT

Menstruation is a natural event, part of the feminine identity. Therefore, as any natural event, human beings develop certain beliefs and attitudes associated to it. These attitudes are not universal and tend to be very different one from another, thereupon, the knowledge of the context where these attitudes were formed is vital. Normally, attitudes toward menstruation are built during adolescence because it is in that phase when usually this event takes place and becomes an important part of women's life. However, attitudes toward menstruation also depend on pairs' socialization, hence, belonging to educational institutions for women, men or both could affect its perception. A perspective that allows to make sense of contextual differences, is the ecological model of human development by Bronfenbrenner (1986). This point is relevant since negative perceptions about menstruation could affect the full and natural development of women in today's society. Therefore, this study's main objective is to determine the beliefs and attitudes associated to menstruation that adolescents who study in private and public educational institutions of differentiated and mixed types have in the city of Arequipa. The sample was formed by 894 (52% men) students from 4th and 5th grade of high school from six different educational institutions in Arequipa city. The Questionnaire of Beliefs and Attitudes about Menstruation (Ramírez, 2003) and a sociodemographic file were used. Results show that men and women believe that menstruation is an uncomfortable event. Also, public educational institutions and a masculine private educational institution showed a stereotyped perception of menstruation compared to other educational institutions.

Key words: Menstruation, beliefs, attitudes, adolescents, menstrual cycle.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 FORMULACION DEL PROBLEMA

La menstruación es un evento fisiológico natural que evidencia un avance en la maduración física y sexual de las mujeres (Valdés, Gómez & Báez, 2011). Los seres humanos al enfrentarse muchas veces ante eventos naturales que no son capaces de entender tienden a generar mitos o creencias alrededor del mismo, y en el caso de la menstruación los tabúes de la sociedad no permitieron que se hablara abiertamente de este tema para informar con datos objetivos. Es por ese motivo que tal como se observó en la encuesta de Houppert (2000) la mayoría de las personas tienen una percepción negativa de la menstruación, evidenciando la presencia de tabús en la sociedad que mantienen los prejuicios en contra de la feminidad.

De acuerdo a la Teoría de Identidad Social de Tajfel y Turner (1986) los seres humanos tendemos a generalizar ciertas características de un individuo a todas las personas que pertenecen a este grupo social. En ese sentido, cuando la creencia es que la menstruación debilita a todas las mujeres, y se observa a una mujer que está en plena menstruación y que además tiene síntomas de decaimiento, se usa esta información para confirmar y reafirmar dicha creencia. Sin embargo, la sintomatología y regularidad de la menstruación varía inmensamente de mujer a mujer, por lo cual usar este tipo sesgos confirmatorios solamente fortalece un estereotipo, poniendo a la mujer en desventaja frente a la sociedad haciéndola ver como un individuo que una vez

al mes es más débil. Es por este motivo que es necesario investigar cómo, el cuándo y donde aparecen este tipo de creencias y además de los factores asociados a percepciones más negativas, para poder postular intervenciones de educación sexual.

En consecuencia, es necesario resaltar la importancia del contexto donde se desarrollan las personas y sus creencias. Ya que las actitudes y conductas hacia los grupos sociales tienden a ser como la punta del iceberg que esconden las creencias que están enraizadas en la sociedad. Una perspectiva que toma el contexto como principal factor en las diferencias individuales es el modelo ecológico del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1986). Este modelo plantea que distintos sistemas de interacción social afectan al desarrollo humano, en este sentido el presente estudio toma una perspectiva ecológica para comprender el modo en el cuál las creencias de una sociedad son transmitidas a los miembros más jóvenes de esta (Bronfenbrenner, 1986).

El colegio es el lugar donde más tiempo pasan los niños y adolescentes, por tanto, representa, un espacio importante de socialización junto a pares y adultos. Este tipo de espacios de acuerdo a Bronfenbrenner (1986) son microsistemas propicios para la transmisión de creencias de una generación a otra porque suelen discutirse, reforzarse y compartirse ideas y creencias. Del mismo modo la adolescencia al ser una etapa de cambios fisiológicos, cognitivos y emocionales se empiezan a formar actitudes por

temas que anteriormente no les eran relevantes (Arnett, 2013), entre ellos la menstruación. Por tanto, la información recibida durante la adolescencia podría ser determinante respecto de las creencias y actitudes que mantendrán los individuos a lo largo de su vida.

Lo anteriormente mencionado, formaría parte de solo un aspecto macrosocial de la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner (1986), para tener un análisis más profundo es necesario destacar también que las escuelas peruanas presentan diferencias importantes de acuerdo al estrato social y cultural de los que forman parte de la comunidad educativa. En ese sentido, las escuelas privadas y públicas tendrían diferencias en el modo en el cual esta información es tratada. En los colegios del Perú la educación sexual no es normativa, y tiende a haber desacuerdo sobre la relevancia de enseñarla, esto es fácilmente observable con colectivos que están a favor y en contra del enfoque de género en el currículo nacional, siendo un tema bastante álgido en la actualidad. Es por eso que se podría esperar encontrar diferencias entre este tipo de escuelas. Del mismo modo, sería esperable encontrar diferencias entre escuelas diferenciadas por género y mixtas, debido a que la experiencia de formar parte de un grupo social como el femenino y masculino tendría efectos sobre las creencias que se forman sobre la menstruación.

Es por tales motivos que la presente investigación tiene por interrogante:
¿Existen diferencias entre las creencias y actitudes hacia la menstruación que

muestran los adolescentes del sexo femenino y masculino pertenecientes a distintos tipos de colegio?

1.2 JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION

Reconociendo que la menstruación, es un suceso vital, no solamente biológico sino también psicológico y social, es trascendental para su comprensión que esta sea investigada desde una perspectiva contextual para entender y poner en relieve las narrativas culturales sobre la menstruación y así comprender el desarrollo tanto la identidad femenina, así como el como el aspecto sociomoral de cada adolescente (Cortés, 2002). Del mismo modo, temas de índole sexual como la menstruación, deben ser vistos además desde un enfoque integral; comprendiendo elementos psicológicos y sociales, lo cual permitirá postular intervenciones o programas educativos que fomenten el máximo desarrollo del potencial de la persona (Caffarra, 2000).

En esta misma línea de pensamiento, el contexto juega un rol importante sobre la experiencia misma de la menstruación. Tal como mencionan Hyde y DeLamater (2006) quienes dicen que las mujeres experimentan malestares físicos y fluctuaciones anímicas, las cuales pueden magnificarse debido a influencias psicológicas y culturales, mayormente negativas, aprendidas y percibidas del entorno que las rodea; entonces, como lidie la sociedad con este suceso, se reflejará en cómo la mujer se sienta al respecto. Estas creencias, ideas y opiniones acerca de la menstruación influyen en las actitudes que las mujeres toman frente a ésta, y suelen utilizarse como marco explicativo para

sus conductas formando esto también parte de un prejuicio sobre ellas mismas (Botello & Casado, 2015).

Esta postura se hace válida bajo la perspectiva del modelo ecológico del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1987), este se centra en el estudio de los ambientes en los que se desenvuelven las personas y cómo estos influyen en su desarrollo moral, relacional e incluso cognitivo (García, 2001). Bronfenbrenner (1987) nos plantea el desarrollo como un cambio perdurable, el cual está ligado a cómo la persona esté percibiendo el ambiente en donde se desenvuelve y cómo se interactúa con este; entendido como una acomodación mutua entre ambos. Se debe resaltar la relevancia de las interacciones y transacciones que se llevan a cabo entre la persona y los componentes de su entorno. Por tal motivo, Bronfenbrenner (1987) postula cuatro sistemas de interacción social; el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema; estos diferentes ambientes en los que interactúa la persona, empiezan con la familia; que es el primer entorno con el que se crea un vínculo afectivo-social, hasta la cultura donde se desenvuelve, dichos contextos influyen en el desarrollo y los cambios que atraviesa a lo largo de su vida.

De acuerdo con este planteamiento si se quiere estudiar el desarrollo, en este caso del adolescente, no nos podemos centrar en su comportamiento de una manera aislada o medirlo de acuerdo a su maduración, sino que se debe hacer en relación al contexto en el cual se desarrolla (García, 2001). Pues aquí se debe subrayar también, la importancia de tomar en cuenta las distintas

situaciones culturales que influyen en la persona, en cuanto a su razonamiento moral y por ende también en sus creencias y actitudes (Cortés, 2002)

Siguiendo entonces, los planteamientos de este modelo y reconociendo que existen contextos que son más nocivos ante el desarrollo de ciertas actitudes que en el futuro van a afectar a la conducta y al prejuicio de las personas desde edades muy tempranas, es que se encuentra necesario estudiar las creencias y actitudes acerca de la menstruación. Dado que, a medida que la mujer se sienta bien con su cuerpo y los procesos biológicos por los que atraviese; aceptándolo como algo natural y genuino, es que va a conseguir un vínculo más sensato y saludable consigo misma.

Feldman (2001) menciona que la forma en la que la sociedad categoriza a un grupo social y a las personas, influye en cómo estos se ven sí mismos. En consecuencia; grupos sociales que se ven rechazados o minimizados por parte de la sociedad tienden a identificarse como menos valiosas que otras. Por lo tanto, la falta de confianza en uno mismo, así como una baja autoestima, pueden generar alteraciones mentales y trastornos depresivos (Pardo, Sandoval & Umbarilaz, 2004), siendo este ya no solamente un problema de orden individual, sino también de salud pública. Por ello la importancia de reconocer a la menstruación como un evento natural, para que la mujer pueda tener un desarrollo pleno de su feminidad y pueda desarrollarse adecuadamente y de igual manera que los hombres dentro de la sociedad de la que son parte.

Del mismo modo, y como dice Grande (2009) las actitudes son trascendentales en la vida de los seres humanos porque apoyan y definen la identidad social de los individuos. Así mismo al formar esta identidad, se iniciará un gran paso hacia una socialización positiva; podrá desenvolverse en el medio y será capaz de generar empatía con los demás (Grusec & Hastings, 2007). El cambio individual está también asociado a un cambio a nivel social, por lo que para que una persona pueda aceptar plenamente un fenómeno personal es necesario que la sociedad también lo haga (Unicef, 2016), siendo importante que además de que el grupo femenino se sienta cómoda con su identidad, los hombres sean capaces de romper con ciertos estereotipos y comprender la naturalidad y diversidad en la menstruación.

Por otro lado, en esta investigación se presta especial atención a la etapa de la adolescencia, puesto que durante esta se dan una serie de cambios físicos, cognitivos y emocionales (Arnett, 2013). Además de la aparición de la menstruación, los adolescentes desarrollan un pensamiento cognitivo formal y son capaces de crear sus propias actitudes respecto de diversos temas (Pascual, 2002), por lo tanto, los prejuicios hacia la menstruación tendrían un origen en este estadio del desarrollo humano.

Uno de los cambios sexuales más importantes que se dan en la adolescencia y que diferencian a las mujeres de los hombres, es la menstruación (Valls-Llobet, 2006). Las mujeres al atravesar este cambio desde

la pubertad; van desarrollando creencias y actitudes a partir de sus propias vivencias, mientras que los hombres, las desarrollan únicamente de aquello que perciben en la escuela por sus compañeras o en la familia. En ese sentido la relevancia científica del presente estudio se encuentra en la capacidad de ponderar el efecto del contexto sobre la formación de actitudes, dando mayor relevancia a estos espacios escolares frente a generalización que se realizó anteriormente sobre las diferencias de las actitudes según sexo. Además, la investigación acerca de información errada o incompleta será la base para ayudar plantear programas que permitan a nuestra sociedad a tratar de mejor manera temas tan naturales como son nuestra sexualidad, los cambios por los que pasa nuestro cuerpo y cuanto influye el contexto en el que se desarrolla y lo que piensen los demás acerca la menstruación.

Después de una revisión de la literatura actual, se pudo constatar que existe un número reducido de investigaciones del tema y se encuentran pocos estudios actualizados al momento de comparar percepciones entre hombres y mujeres. Una de las pocas investigaciones que compara género son los trabajos de Brooks-Gunn y Ruble (1986), donde se encontró que los hombres son más propensos a percibir la menstruación como un evento debilitante, y las mujeres lo consideran como un hecho más molesto. En un estudio posterior, se demostró que los hombres eran más propensos que las mujeres a creer que la menstruación es una fuente de peligro y estigma (Heard & Crister, 1999). Así mismo, en otra investigación, se observó que hombres universitarios fueron propensos a creer que la menstruación afecta a la personalidad, la habilidad del pensamiento y el funcionamiento general de la mujer (Golub, 1992).

Sánchez (2003) realizó una investigación sólo a mujeres, en la cual se encontró que las no universitarias perciben la menstruación con una gran suma de obligaciones y prohibiciones y las universitarias eliminaban algunos mitos y tabúes al respecto y ven aspectos más positivos, sin embargo, ambos grupos la percibían como un evento molesto.

Marván, Cortés-Iniestra y Gonzáles (2005) estudiaron las creencias y actitudes hacia la menstruación entre jóvenes mexicanos y de mediana edad, en el cual los más jóvenes, tanto hombres como mujeres, consideran que la menstruación requiere menos secreto que las personas de mediana edad y con respecto al género, los hombres jóvenes tenían más probabilidades que las mujeres jóvenes de ver la menstruación como incapacitante y restrictiva. Sin embargo, los hombres mayores eran menos propensos que las mujeres mayores a ver la menstruación como molesta y restrictiva.

Más adelante, en India, se realiza un estudio sobre el conocimiento, actitud y práctica de las mujeres y los hombres acerca de la menstruación y prácticas menstruales en donde se encontró que las mujeres muestran una actitud de molestia y sentimientos negativos, así como también vergüenza. En cuanto a los hombres se demostró que tienen conocimiento sobre la menstruación como una falta de molestia y sentimientos negativos, lo cual indica respuestas más positivas que las mujeres (Yagnik, 2015).

Estos hallazgos se discuten a la luz de las diferencias socioculturales entre los géneros y los grupos de edad. Sin embargo, hay un vacío en la literatura respecto a la comparación de grupos donde se socializaron los hombres y las mujeres, por lo que la presente investigación intenta avanzar en la comprensión de dicho fenómeno. De este modo, se busca determinar las diferencias de las creencias y actitudes sobre la menstruación en adolescentes tanto hombres como mujeres de nivel secundario en colegios privados y públicos, así como mixtos y diferenciados de la ciudad de Arequipa.

Por tanto, en esta investigación, identificando la relevancia de los distintos contextos sobre la formación de creencias y actitudes hacia la menstruación es posible plantear programas de intervención en cada uno de los sistemas ecológicos. Por ejemplo, se pueden proponer programas de educación sexual hacia los adolescentes; haciendo énfasis en aquellas diferencias encontradas, donde se aprovecharán de mejor manera los recursos obtenidos del estudio. Así mismo, se podrían plantear cursos para docentes, quienes muy probablemente también mantendrían parte de este tipo de creencias, así de este modo aportar desde la socialización de adultos a adolescentes en la escuela. Finalmente, se pueden dar charlas a padres para conocer cómo tratar temas de sexualidad con sus hijos y puedan ser conversados con mayor naturalidad. Siendo la finalidad, el contribuir con el proceso de enseñanza tanto en el colegio, amigos, familia.

1.3 HIPOTESIS

A. Hipótesis General

H1: Existen diferencias significativas en las creencias y actitudes hacia la menstruación entre hombres y mujeres pertenecientes a distintos tipos de colegios.

B. Hipótesis Específicas

H2: Las mujeres en comparación a los hombres percibirán a la menstruación como un evento molesto.

H3: Los hombres en comparación con las mujeres percibirán a la menstruación como un evento debilitante.

H4: Los colegios de educación diferenciada masculina, tendrán actitudes más negativas sobre la menstruación, que los colegios mixtos y de educación diferenciada femenina.

H5: Se espera que los colegios de educación pública, consideren la menstruación como un hecho oculto, a diferencia de los colegios de educación privada.

1. 4 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

A. Objetivo General

Determinar las creencias y actitudes en relación con la menstruación que tienen los adolescentes pertenecientes a instituciones educativas privadas y públicas, de tipo diferenciado y mixto en la ciudad de Arequipa.

B. Objetivos Específicos

- Describir y comparar las creencias y actitudes acerca de la menstruación según el sexo de los adolescentes en la ciudad de Arequipa.
- Describir y comparar las creencias y actitudes acerca de la menstruación según el tipo de colegio en el que estudian los adolescentes en la ciudad de Arequipa.

1. 5 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

- La presente investigación a pesar de haber recolectado datos en al menos uno de cada uno de los posibles tipos de colegios del sistema educativo del Perú, realizó un tipo de muestreo no probabilístico por lo cual la generalización debe tomarse con cuidado. Ya que hay probabilidad de un sesgo muestral.
- Los datos de la presente investigación se enmarcan solamente a la realidad peruana, no pudiendo ser generalizados directamente a una población latinoamericana.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION

Como se mencionó anteriormente, el número de investigaciones al momento de comparar percepciones entre hombres y mujeres, es bastante reducido, por lo que no se encuentran investigaciones actualizadas al momento. Siendo una de las pocas investigaciones que compara género, los trabajos de Brooks-Gunn y Ruble (1986) en la presente se evaluaron a 239 estudiantes, entre los cuales 156 eran mujeres y 83 hombres. Esta investigación tenía como objetivo las diferencias y similitudes en los sistemas de creencias relacionados con la menstruación, así mismo evaluó las expectativas de los síntomas menstruales y premenstruales, las actitudes sobre la menstruación, las fuentes de información relacionada con la menstruación y los efectos de la menstruación en las actividades diarias. Revelando así que, primero, hombres como mujeres creían que las mujeres experimentaban ciertos síntomas en relación a la menstruación; segundo, que los hombres conocían menos a cerca de la menstruación a través de las posibles fuentes de información a las que tenían acceso y calificaron a la mayoría de las fuentes como más negativas, que las mujeres.

Así mismo se concluyó que los hombres creían que la menstruación afectaba más el estado de ánimo de las mujeres, teniendo una percepción de la menstruación como un evento debilitante en la vida de ellas y las mujeres la consideraban, más como un hecho molesto. Por último, se encontró que más hombres sentían que sus madres experimentaban irritabilidad menstrual y mal humor, mientras que más mujeres creían que sus madres experimentaban

hinchazón. En esta misma línea realizaron un estudio con pubertas en donde proponen que las creencias negativas se adquieren a una edad temprana y se basan en estereotipos culturales más que personales (Brooks-Gunn & Ruble, 1980).

Golub (1992), realiza una revisión sistemática de la menstruación y los ciclos menstruales desde la menarquia hasta la menopausia. En el cual trata aspectos físicos, fisiológicos, sociales, éticos y emocionales, así como las creencias étnicas y los puntos de vista de la sociedad. Por lo que en una investigación observó que hombres universitarios fueron propensos a creer que la menstruación afecta a la personalidad, la habilidad del pensamiento y el funcionamiento general de la mujer. Por otro lado, las mujeres, afirman tener un estado de ánimo mayormente positivo en el momento de la ovulación, refiriéndose a la mitad del ciclo menstrual, en cambio en el periodo premenstrual cuentan que se sienten ansiosas, fatigadas, irritables e incluso con dolores de cabeza, lo cual definitivamente va a afectar en su manera de interactuar con los demás.

A partir de ello, Heard y Crister, (1999) realizaron investigaciones acerca de las creencias estereotipadas sobre la escala menstrual, en ella se evaluó a 100 mujeres y 38 hombres de una clase de psicología, con el propósito de medir la presencia de estereotipos negativos en relación a la menstruación. Encontrando que los hombres tenían una visión más negativa acerca de la menstruación, así mismo, eran más propensos que las mujeres a creer que la

menstruación es una fuente de peligro y estigma. También se concluyó que la menstruación es una fuente de discapacidad ya que generaba el ausentismo en la escuela y trabajo.

Se realizó una investigación en México a 750 niñas premenarcas; en relación a la menstruación, encontrándose que la mayoría tenía más percepciones negativas que positivas hacia la primera menarquia; y en su mayoría lo consideran como un suceso secreto. Sin embargo, el 80% de mujeres esperan que se dé por lo menos un cambio positivo en la etapa premenstrual (Marvan, Espinosa-Hernandez & Vacío, 2002).

Sánchez (2003), busco comparar las creencias y actitudes acerca de la menstruación en mujeres universitarias y no universitarias en México, evaluando a 50 niñas de nivel primario y a 50 universitarias entre los 20 y 30 años. En este, según el cuestionario de creencias y actitudes a cerca de la menstruación (Ramírez, 2013), se encontró que aquellas no universitarias, percibían la menstruación en su mayoría como un evento molesto, lo cual le seguía las prohibiciones y obligaciones, a continuación, lo consideraban como un evento secreto, luego como un probable evento positivo y por último lo consideraban un evento debilitante. Así mismo, se encontró que las mujeres universitarias percibían a la menstruación en la siguiente jerarquía; evento molesto, con prohibiciones y obligaciones, como evento debilitante y por último como posible evento positivo. Siendo que ambas lo consideran en su mayoría como evento molesto.

Bejarano (2003), también realiza una investigación en México, en la que busca determinar cómo es la enseñanza de temas reproductivos, como es la menstruación en la primaria, desde la perspectiva del profesor y de los alumnos. Se evaluó a 16 profesores y a 160 alumnos; dentro de los cuales 80 fueron niñas y 80 niños. Concluyendo que los profesores brindan una mayor información en relación a la biología e higiene femeninas, sin embargo, el componente emocional era desapercibido por los alumnos. En su estudio posterior muestra que este tipo de información se brinda mayormente por la madre y familiares cercanos, mas no por el profesor. De esta manera se determinó que la educación sexual que se imparte no es integral y que las clases deberían realizarse con ambos sexos al mismo tiempo.

En este mismo año Barclay (2003) realizó un estudio en 250 mujeres mexicanas, para conocer y comparar las creencias y actitudes que tienen respecto a la menstruación a través de sus distintas etapas del desarrollo; siendo las evaluadas, 50 adolescentes, 50 adultas tempranas, 100 adultas intermedias y 50 adultas tardías. Se concluyó lo siguiente; la generación de adultas tardías percibe la menstruación en su mayoría como un evento secreto, mientras que las adolescentes y las adultas tempranas la perciben como un evento molesto; así mismo las adultas intermedias perciben la menstruación con menos prohibiciones y obligaciones, así mismo esta generación fue la que más la considero como un evento positivo.

García (2004) realizó un estudio en México, para averiguar cuáles son las actitudes que tienen las niñas que aún no han menstruado y los niños de esa misma edad, frente a la menarquía y la menstruación. Se evaluó a 50 niñas y 50 niños, entre los 9 y 12 años de edad, los cuales pertenecían a quinto y sexto de primaria. A través de cuentos incompletos que los niños tenían que completar progresivamente. Se logró identificar que ambos tienen una actitud negativa hacia la menstruación y se percibe como un evento traumático, de burlas y humillación. Así mismo los niños tienen una visión más positiva en referencia a esta menstruación futura; en una situación ficticia, a diferencia de las niñas. Por último, se evidencio que las niñas reciben más información de sus madres y los niños de libro o profesores.

Marván, Cortés-Iniestra y Gonzáles (2005) estudiaron las creencias y actitudes hacia la menstruación entre 121 universitarios mexicanos y 100 mexicanos de mediana edad, tanto hombres como mujeres, en el cual los más jóvenes, tanto hombres como mujeres, consideran que la menstruación requiere menos secreto que las personas de mediana edad, y con respecto al género, los hombres jóvenes tenían más probabilidades que las mujeres jóvenes de ver la menstruación como incapacitante y restrictiva. En relación solo a las mujeres; las mayores percibían que la menstruación conlleva mayores prohibiciones y obligaciones a diferencia de las menores. Por último, los hombres mayores eran menos propensos que las mujeres mayores a ver la menstruación como incapacitante, molesta y restrictiva.

Balarezo (2012) realizó un estudio en Perú con la finalidad de realizar una revisión bibliográfica acerca de la literatura publicada que estaba relacionada a aspectos socioculturales de la menstruación. En el resumen de los aspectos relevantes se mencionan relatos que hacían referencia tanto a la importancia médica como a la sociocultural sobre el conocimiento que se tiene del periodo menstrual, indicando que a partir de estos se crean mitos y tabúes. En esta se encontró que estos tabúes generaban sentimientos de rechazo y padecimiento de restricciones a nivel afectivo, cognitivo y emocional en diversos ámbitos de su vida; concluyendo que los mitos hacían que las mujeres se sintieran marginadas y con restricciones, lo cual afectaba su desempeño y desenvolvimiento en la sociedad.

En Guatemala, Ruiz (2014), buscó determinar los conocimientos y mitos en base al ciclo menstrual de niñas entre los 10 y 13 años de una institución privada de la localidad. Se evaluó a 25 niñas en total, de cuarto, quinto y sexto de primaria. Al término de la investigación, se concluyó que había un gran desconocimiento sobre los aspectos fundamentales del ciclo menstrual, así mismo que la información que reciben de fuentes cercanas es escasa, por esta razón, algunas de las niñas de la muestra, a pesar de no haber tenido su menarquia, ya tienen ideas y creencias negativas sobre el suceso, las cuales en su mayoría son erróneas, e inclusive muestran resistencia al hablar del tema. Por lo tanto, no habían tenido su primero período menstrual y a pesar de ello ya tenían ideas preconcebidas sobre el suceso.

Por último, en un estudio más reciente en la India Yagnik (2015), se realizó un estudio a 475 hombres y mujeres, con la finalidad de establecer la relación entre las variables psicosociales relacionadas con la menstruación y la higiene que esta involucra; incluyendo variables como conocimiento de la menstruación y prácticas menstruales, actitud hacia la menstruación y las prácticas menstruales, la implicación cognitiva en la menstruación y la menstruación. Revelando que las mujeres muestran una actitud de molestia y sentimientos negativos, así como también vergüenza. En cuanto a los hombres se demostró que tienen conocimiento sobre la menstruación como una falta de molestia y sentimientos negativos, lo cual indica respuestas más positivas que las mujeres, probablemente a que en esta cultura la vivencia que tienen sobre este tipo de temas es bastante indiferente.

2.2 BASES TEÓRICAS

2.2.1 Influencia del contexto sobre las actitudes y la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner

Es imposible negar la forma tan significativa en la que la cultura repercute sobre un sujeto activo y es por esto que surge la preocupación por obtener toda la información acerca de los contextos de una manera sistemática y sobretodo real (Pascual, 2001). Para poder comprender la importancia que tienen los ambientes donde se desarrolla la persona sobre su desarrollo cognitivo, sus ideas, opiniones y por ende también su conducta es que nos centramos en el modelo ecológico de Bronfenbrenner, pues el sostiene como postulado básico, que los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana.

Este modelo comprende la fuerte conexión que existe entre el ser humano, el cual está en constante crecimiento, con los entornos que lo rodean, los cuales no son estáticos, pues están en constante cambio. Esta relación se ve influida por las relaciones interpersonales que se vayan creando a lo largo del desarrollo del individuo (Bronfenbrenner, 1987). Este modelo estructura al contexto a través de niveles, los cuales, hacen referencia a los entornos donde nos hemos ido desarrollando desde pequeños, desde los más básicos como las figuras paternas, la familia, la escuela hasta el estatus socioeconómico y la cultura. Estos, son denominados sistemas, dentro de los cuales encontramos al microsistema; este es el nivel más cercano al sujeto, e involucra su comportamiento y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que éste pasa su día a día, específicamente a aquellos lugares en los que se desenvuelve directamente, como son el hogar, escuela o trabajo; siendo que estos se retroalimentan constantemente entre sí. Por lo que el microsistema de un niño en la familia, puede afectar directamente a su microsistema escolar y viceversa, estos microsistemas se caracterizan por ser las más influyentes en el desarrollo del individuo, ya que son entornos en los que participa activamente.

Posterior a ello tenemos al mesosistema; este implica la relación entre los microsistemas previamente mencionados, como son la interrelación con la familia y el colegio, por lo tanto, este se ampliará en medida que la persona participe en un nuevo entorno, así mismo posee una mayor capacidad para influir en el desarrollo personal de los individuos, ya que el individuo se encuentra en constante comunicación entre los elementos de los diferentes microsistemas. El exosistema hace referencia a aquellos entornos en los que la

persona no participa directamente, sin embargo, si afectaran al funcionamiento del ambiente del individuo, estos pueden considerarse como aquellos grupos de amigos de hermanos o de sus propios amigos, por lo qué, esta opinión de terceros, también repercutirá indirectamente en la persona. Finalmente tenemos al macrosistema; el cual está relacionado con la cultura y al momento histórico-cultural en el que se desarrolla la persona, como son la clase social, el grupo étnico y religioso, las costumbres sociales y las normas socio-culturales, por lo que se explica la enorme influencia que produce el macrosistema sobre los sistemas anteriores. En función a ello, cada contexto de las personas está implícitamente determinado por una serie de normas socio-culturales de la región en la que habita. Bronfenbrenner plantea que es inviable comprender una sin que esta haga referencia a las otras tres, pues cada nivel ecológico se relaciona con el otro (Cortés, 2002).

Dado que el modelo ecológico de Bronfenbrenner es más bien un modelo explicativo de cómo el contexto es importante para el desarrollo del ser humano, puede ser expandido y utilizado en diversas áreas. Después de todo lo explicado se afirma que sí existe una clara relación entre el modelo ecológico y la formación de actitudes, en este caso específicamente, de la menstruación, ya que esta no es solo un evento biológico si no también psicosocial. Es por ese motivo que en el presente estudio se le toma como marco comprensivo para el desarrollo de las actitudes hacia la menstruación en adolescentes arequipeños. En esta línea, de acuerdo a la revisión bibliográfica realizada son pocos instrumentos disponibles para la medición de las actitudes acerca de la

menstruación, y menos aquellos que se encuentren adaptados al lenguaje español y a la realidad sudamericana. El primer instrumento que busco medir las actitudes acerca de la menstruación fue el MAQ (Menstrual Attitude Questionnaire) creado por Brooks – Gunn y Ruble, en 1980. A lo largo de los años, este fue modificado por varios autores hasta llegar al que se utiliza en el presente estudio, el autor es Ramírez quien el año 2003 creó el cuestionario “Creencias y actitudes hacia la menstruación”, el cual fue analizado y validado para poder ser aplicado en una sociedad hispana y se encontró adecuado para evaluarlo en los adolescentes de diferentes tipos de colegio de la ciudad de Arequipa.

2.2.2 La menstruación como evento biológico, psicológico y social.

Chrisler (1998) menciona que la menstruación es un evento natural del desarrollo de la mujer, siendo que este es eminente y repentino, y marca un estadio de madurez sexual. La menstruación se origina al desprenderse el tejido y la sangre en el revestimiento del útero que es la matriz, a través de la vagina. Este proceso se genera aproximadamente una vez al mes en la vida reproductiva de la mujer. La menstruación puede denominarse también como sangrado mensual, regla, curso menstrual, periodo menstrual y período (Hillard, 2002).

La palabra menstruación deriva de *mensis*, la cual tiene como significado mes. Al iniciarse el periodo menstrual cada mes, el cuerpo femenino se prepara para un futuro evento de la concepción (Voelcker, 1993). Al hablar

particularmente de la menstruación, se tiene que hablar también del ciclo menstrual ya que el primero forma parte del segundo. El ciclo menstrual es el proceso que prepara al útero para que se lleve a cabo el embarazo, su duración, es variable, pero su promedio es de 28 días. Este proceso inicia el primer día en el que surge el sangrado y culmina el día anterior a la siguiente regla (Ganong, 1988).

Por todo lo revisado en la bibliografía, este evento se relaciona con factores psicológicos, sociales, biológicos y culturales, por ende, involucra tanto creencias, ideas y prácticas; las cuales las mujeres han interiorizado de tal manera que impactarán positivamente o negativamente en su vida cotidiana.

2.2.2.1 La menarquia

La edad para la menarquia es una variable antropológica, psicológica y biológica que se da normalmente entre los 10 y los 16 años (Ossa, Bustos, Muñoz & Amigo, 2012); constituyendo un indicador sexual común para las mujeres, que influyen en estados de salud y enfermedades de ellas (Valdés, Gómez & Báez, 2011). Se llevó a cabo una investigación sobre este periodo, en el cuál, se entrevistó a 750 niñas premenarcas; encontrándose que la mayoría tenía más percepciones negativas que positivas hacia la primera menarquia; así mismo, lo consideran como un suceso secreto el cual generará cambios negativos (Vacío, 2002).

En México también se llevó a cabo un estudio de este tipo, se buscó averiguar cuáles son las actitudes que tienen las niñas que aún no han menstruado y los niños de esa misma edad, frente a la menarquía y la menstruación. Los niños evaluados pertenecían a quinto y sexto de primaria. Se logró identificar que las niñas a diferencia de los niños, quienes tuvieron una aceptación más positiva al respecto, mostraron actitudes más negativas ante el evento de la menstruación y hasta llegan a considerarla como un evento traumático (García, 2004).

2.2.2.2 Aspectos psicológicos de la menstruación

Las mujeres experimentan cambios del estado de ánimo durante las fases del ciclo menstrual y es, especialmente, antes y durante la menstruación en que muestran sentimientos de irritabilidad y depresión (Kiesner & Pastore, 2010; Hyde & DeLamater, 2006). Un término que no se puede dejar de mencionar es el síndrome premenstrual (SPM) ya que hace referencia a la combinación especialmente intensa de síntomas psicológicos y físicos por los que atraviesa la mujer (Stanton, 2002).

Los síntomas menstruales involucran sobre todo síntomas somáticos, como dolor de pechos, hinchazón de abdomen, retención líquida generalizada discreta, diarreas o estreñimiento, dolor de cabeza; así como síntomas psicológicos los cuales pueden ser leves variaciones en el estado de ánimo, inquietud y tensión (Bocchino, 2003, 2004). Así mismo, estos síntomas pueden

relacionarse con actitudes negativas hacia el sexo y la menstruación en general (McCary & Copeland, 1990).

Existen varias investigaciones en las que las mujeres afirman tener un estado de ánimo mayormente positivo en el momento de la ovulación, refiriéndose a la mitad del ciclo menstrual, en cambio en el periodo premenstrual cuentan que se sienten ansiosas, fatigadas, irritables e incluso con dolores de cabeza, lo cual definitivamente va a afectar en su manera de interactuar con los demás (Golub, 1992), especialmente en las relaciones familiares (Karimiankakalokaki, Mahmoodabad, Heidari, Gerayllo, & Khabiri, 2018). Así mismo algunos estudios afirman que los cambios de humor por los que pasa la mujer son especialmente causados por factores biológicos, refiriéndonos a las variaciones en los niveles hormonales, mientras que otros investigadores insisten en que la causa principal son los mitos o tabúes menstruales, los factores ambientales y las expectativas culturales que incluso en ocasiones hacen que las mujeres exageren los cambios en su estado físico, que ocurren a lo largo del ciclo menstrual (Hyde & DeLamater, 2006).

En cuanto a las fluctuaciones en el desempeño, la manera en que una persona se desenvuelve ante una actividad, está por lo general ligado a cómo se siente en ese momento, por lo tanto si experimenta algún tipo de malestar, esto va a verse reflejado en el cumplimiento de alguna tarea que se disponga a realizar; por otro lado, al referirse específicamente a un ejercicio académico,

solución de problemas o pensamiento creativo, las investigaciones no han encontrado cambios significativos (Epting, 1998; Golub, 1992; Stanton, 2002).

Por último, existen también variaciones en el impulso sexual, algunos estudios encontraron un pico de frecuencia para el acto sexual alrededor de la ovulación, así como también se encontró notables aumentos unos días antes y después de la menstruación (Zillmann, 1994).

2.2.2.3 Mitos y Tabúes de la menstruación

Balarezo (2012) realizó una investigación en Perú, con la finalidad de realizar una revisión bibliográfica acerca de la literatura publicada que estaba relacionada a aspectos socioculturales de la menstruación. En el resumen de los aspectos relevantes se mencionan relatos que hacían referencia tanto a la importancia médica como a la sociocultural sobre el conocimiento que se tiene del periodo menstrual, indicando que a partir de estos se crean mitos y tabúes. Estos tabúes generaban sentimientos de rechazo y padecimiento de restricciones a nivel afectivo, cognitivo y emocional en diversos ámbitos de su vida; concluyendo que los mitos hacían que las mujeres se sintieran marginadas y con restricciones.

Se hace una investigación en Guatemala, en la cual Ruiz (2014) busca determinar los conocimientos y mitos en base al ciclo menstrual de niñas entre los 10 y 13 años de una institución privada de la localidad. Al término de la

investigación, concluyó que algunas de las niñas de la muestra, a pesar de no haber tenido su menarquia, ya tienen ideas y creencias sobre el suceso, las cuales en su mayoría son erróneas, e inclusive muestran resistencia al hablar del tema.

Por otra parte, existen mitos que aún persisten en sociedades rurales, en donde se cree que la menstruación puede descomponer la carne, cortar la leche, ahuyentar la caza y pesca, incluso ocasionar la pérdida de facultades físicas y generar una enfermedad. Como menciona Hernando (1996), la comida que se encuentra a tres pasos de una mujer que está atravesando el proceso de su menstruación; queda contaminada. Del mismo modo si se encuentra en los días de su menstruación no debe mirar al sol, acercarse a los animales o a las plantas, o peor aún, mantener una conversación con un hombre considerado virtuoso; pues menciona que su mirada durante el período menstrual podría ser un medio para transferir poderes maléficos; ya que aquello que la mujer alcance con su mirada quedaría infectado.

Así mismo, no existen únicamente mitos de la menstruación en función al cuerpo de la mujer, sino también existen en relación a sus hábitos de aseo. Durante la menstruación la mujer no se puede bañar, no puede tomar helados o cualquier cosa fría ya que esto puede generar que se corte su periodo (Lopez, 1983). En consecuencia, durante estos días se les exhortaba a no bañarse, permanecer en cama, y mantenerlo como un evento secreto (Estalovski, 2000). Algunos autores sostienen que los mitos y tabúes acerca

de la menstruación, generan que se considere en términos negativos (Costos, Ackerman & Paradis, 2002). Por consiguiente, el tener más conocimientos sobre el periodo menstrual, influirá a tener actitudes positivas y favorables; las cuales permitirán un mayor entendimiento de lo que sucede dentro del cuerpo femenino, así como también percibirlo como un evento natural y de esta manera desechar mitos (Morelos, 1994).

Por último, si bien estos mitos y equivocaciones en la información sobre la menstruación, son comunes en hombre y mujeres adultas (Moore, 1995). Lawlor y Choi (1998), mencionan que las actitudes en el curso de la historia han ido cambiando, lo cual es un buen indicador de que los mitos y tabúes también pueden ser cambiados.

2.2.3 Creencias: Definición, origen y formación.

Las creencias son consideradas como componentes de gran importancia en las actitudes (Eagly & chaiken, 1993). Ortega y Gasset, citados en Berríos (2001), nos dicen que las creencias tienen el poder de poseer y preceder, siendo transmitidas sin ningún tipo de cuestionamiento ni dudas acerca de ellas. Estas se originan en función a objetos, cosas físicas y lugares. Así mismo pueden desarrollarse en relación a las personas e incluso sus ideales, los cuales llaman nuestra atención repetidamente (Schellenberg, 1993). Por consiguiente, las creencias representan aquella información o conocimiento que se posee sobre el mundo, estas no necesariamente representan realidades

ya que pueden ser poco precisas o incompletas, pues se realizan a partir de la percepción de cada persona (Gross, 1992).

Estas creencias acerca de la menstruación influyen en las actitudes que las personas muestran frente a la menstruación, y se pueden considerar como una explicación para el comportamiento de mujeres y hombres frente a la misma (Botello & Casado, 2015). Así mismo se considera que estas son comunicadas a través de mensajes que provienen de fuentes de autoridad como son: líderes religiosos, textos sagrados, expertos de la salud, en la escuela, en los anuncios publicitarios, en revistas, canciones, películas, también a partir de lo que se comparte con amigos y parientes (Hinojosa, 2007).

A partir de ello, Bejarano (2003), determina cómo es la enseñanza de temas reproductivos, como es la menstruación en la primaria, desde la perspectiva del profesor y de los alumnos; determinando que los profesores brindan una mayor información en relación a la biología e higiene femeninas, sin embargo, el componente emocional era desapercibido por los alumnos. En su estudio posterior muestra que este tipo de información se brinda mayormente por la madre y familiares cercanos, mas no por el profesor.

García (2004) menciona que la información sobre el ciclo menstrual que reciben las niñas, proviene de figuras femeninas, mientras que los adolescentes, la reciben del colegio, amigos y/o profesores. Esto se ve

reflejado en su estudio, en donde la mayoría de los evaluados, afirman que la información obtenida sobre el tema, provenía de la madre o alguno de sus familiares, más no de la escuela; siendo así, que ninguno de los evaluados identificó al colegio o los profesores como fuentes de información.

Brooks-Gunn y Ruble (1980), realizaron un estudio con pubertades en donde proponen que las creencias negativas se adquieren a una edad temprana y se basan en estereotipos culturales más que personales. En esa misma línea, Barclay (2003) realizó un estudio en mujeres mexicanas, para conocer y comparar las creencias y actitudes que tienen respecto a la menstruación a través de sus distintas etapas del desarrollo, en la muestra de 250 mujeres se concluyó lo siguiente: la generación de adultas tardías perciben la menstruación como un evento secreto, mientras que las adolescentes la perciben como un evento molesto; así mismo las adultas intermedias perciben la menstruación con menos prohibiciones y obligaciones.

2.2.4 Actitudes: Definición, origen y formación.

En este contexto, se debe comprender la palabra actitud como una reacción evaluativa favorable o desfavorable que se tiene hacia alguien o algo que se expresa a través de sentimientos, creencias o inclinaciones para actuar (Myers, 2001). Cuando al hablar de actitud se hace referencia a una tendencia, se entiende como un estado interno; es por esto que tendrá que ser inferido partiendo de conductas expuestas y observables; dichas conductas pueden ser tanto de aprobación como de desaprobación, aceptadas socialmente o

rechazadas, de proximidad o de evitación (Bertone-Johnson, Hankinson, Willett, Johnson & Manson, 2010). Las actitudes desempeñan una función de gran consideración en nuestras vidas sociales, ya que apoyan y definen nuestra identidad social (Grande, 2009).

Las redes sociales y los medios de comunicación son una fuente de información con bastante influencia sobre los adolescentes para formar sus actitudes referentes a cualquier tema, pues en un análisis de publicidad se halló que en los anuncios o propagandas de toallas sanitarias relacionan a la menstruación con un evento molesto, que debilita a la mujer y la hace sentir vergüenza, así mismo los anuncios de pastillas o medicamentos que venden la idea de que la menstruación es un hecho que trae consigo dolor y una gran molestia llega a influir en la actitud que muestren los púberes y adolescentes ante esta (Sandra, 2010).

2.2.5 Diferencias sexuales y cognitivas durante la adolescencia

Hyde y DeLamater (2016) mencionan que muchas de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres surgen antes del nacimiento, en el proceso de diferenciación sexual prenatal y otras diferencias adicionales se desarrollan durante la pubertad. Además, la adolescencia es un periodo del desarrollo definido en términos sociales, que tiene cierta relación con la pubertad, pues representa una transición psicológica del comportamiento, actitudes y responsabilidades de un adulto.

Por lo tanto, la adolescencia es una etapa de transformación, adaptación y ajuste en lo social, que se desarrolla de la mano de las nuevas formas de pensar y de sentir que se dan junto con una intensa evolución biológica, y debido a su naturaleza de ser social; se ve influenciado por actitudes, sentimientos y comportamientos de las personas que lo rodean. Por consiguiente, el final de este periodo, no se puede decretar con precisión, puesto que es definida como una etapa fundamentalmente social (Lozano, 2014).

Se encuentra entonces de gran relevancia, recalcar cuanta influencia tienen los valores que se les fueron inculcados, la percepción que tengan acerca de las situaciones y las actitudes que desarrollaron los jóvenes a lo largo de su vida sobre su conducta, puesto que aclarando que, si estos son adecuados, pueden llevar a que el adolescente tenga un desarrollo saludable y adecuado. Así mismo durante esta etapa, se fortalece la actitud que tenga la persona hacia la sexualidad, influyendo de forma significativa en la manera de vivir y expresar este aspecto tan importante (Zambrano, Toscano y Gil, 2015).

Se destaca la relevancia que posee el periodo evolutivo de la adolescencia, como aquella etapa en la que se empiezan a tener valores morales, que la persona va interiorizando. Esto está relacionado con el vínculo que establece el adolescente con la sociedad y cultura en la que se desenvuelve (Cortés, 2002).

Kohlberg (1975), trata de explicar el desarrollo de la moral en la adolescencia, afirmando que esta inicia cuando se logra alcanzar un nivel de razonamiento moral convencional, el cual va más allá de la perspectiva egocéntrica del periodo preconvencional, y este consigue una visión social como miembro de una sociedad; en la que se busca la aprobación de los demás; este se considera como el estadio tres o una conducta que es motivada por el bien de la comunidad; estadio cuatro.

Es entonces, en esta etapa, en la que el joven piensa y se comporta de acuerdo a como perciba el contexto donde se desarrolle, lo cual no siempre es acorde a la realidad, puesto que la percepción va a depender de determinantes culturales, sociales y las características que aprecia el adolescente, ya que estos factores son propicios para que logre fortalecer su identidad (Ovejero, 1998; Bronnfrenbrenner, 1987). En lo social, está caracterizado por las relaciones con los iguales y con sus familiares, ya que, este periodo se conoce como una etapa de transición ecológica, asumiendo diferentes roles en cuanto al entorno y en cuanto a sí mismo, lo cual aporta a su desarrollo moral (Cortés, 2002).

Es por todo lo mencionado, que los adolescentes a la edad de 15, 16 o 17 años ya tienen creencias arraigadas a ellos, las cuales van a influir en la actitud que tengan frente a un hecho específico, como es la menstruación, y la percepción que muestren ahora, es resultado de todo lo que han vivenciado en la familia donde ha crecido, el colegio, los amigos o incluso los medios de

comunicación a los que ha tenido acceso la persona; y si las creencias y actitudes que muestra son erróneas, es necesario detectarlas en el acto, para poder crear un cambio positivo en ellos y así lograr que acepten de manera más abierta temas de sexualidad, que deberían ser tomados con total naturalidad, como lo es la menstruación.

2.2.6 La socialización y la importancia del contexto en la formación de actitudes

Se hace necesario que, para entender el proceso por el cual adquirimos creencias y actitudes, previamente se hable de socialización. Como se sabe; el ser humano desde que nace es un ser social, el cual está destinado a vivir en un mundo social y para ello, necesita la ayuda de los demás, en un proceso continuo de socialización (Lera, 2002).

Los primeros agentes de socialización en la vida de un individuo son los padres (Papousek y Papousek, 1989). Y posteriormente esta se da entre pares y profesores en la escuela; si bien los objetivos de la escolarización son principalmente de naturaleza académica, estos centros educativos por el cual el niño atraviesa, tanto preescolares, como posteriores, también representan mundos sociales de gran relevancia para los niños. Ya que, en muchos aspectos, las escuelas brindan mayores experiencias sociales. Así mismo en relación a los profesores, los niños desarrollan menos relaciones con ellos, por lo tanto, deben ser más autosuficientes y esto genera que sean más dependientes de otros niños; por lo que, al compartir más tiempo con sus pares

en el colegio, esto hará que sus ideales, conceptos, así como creencias sean compartidas (Grusec & Hastings, 2007).

Bronfenbrenner (1989), sostiene que los recursos contextuales contribuyen al desarrollo de estos resultados y lo moldean de manera que les permita apoyar el bien social, en relación al entorno en el que el ser se desenvuelve. Por lo tanto, los contextos sociales, son un papel integral en el desarrollo de competencias para el desarrollo de resultados intrapersonales, puesto que las habilidades y atributos individuales pueden contribuir a la cohesión social y al buen funcionamiento del grupo, esto generará grupos de amistad que sean socialmente inclusivos en lugar de exclusivos. (Grusec & Hastings, 2007).

Así mismo es importante mencionar la socialización en cuanto a género, puesto que a medida que los niños se desarrollan su autoconcepto, creencias y motivos de género son informados y transformados por las familias, los compañeros, los medios de comunicación y las escuelas. Estos contextos sociales son reflejo de la sociedad en general y permiten que se perpetúen los estereotipos de roles de género y las inequidades de género (Leaper, 2000; Wood & Eagly, 2002).

Si bien las actitudes de género de los niños pueden influir en su autoconcepto (Liben y Bigler, 2002), durante este período, los niños también

comienzan a formar estereotipos sobre las características físicas y biológicas que los diferencian; como es la menstruación. Por lo que a medida que los niños maduran cognitivamente, pueden mostrar más flexibilidad en sus actitudes e inferencias de género durante la infancia media y la adolescencia (Liben & Bigler, 2002; Serbin, Powlishta, & Gulko, 1993).

Estas actitudes y creencias hacen parte de las estructuras cognitivas que las personas aprenden de su entorno (Bello-Villanueva, Palacio, Vera-Villaroel, Oviedo-Trespacios, Rodríguez-Díaz, Atenas, & Pavez, 2013). Por lo cual es en esta etapa que los valores morales propios se van interiorizando (Cortés, 2002).

CAPITULO III: METODOLOGÍA

3.1 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACION

El presente estudio es no experimental, de tipo transversal pues como menciona Gómez (2006), se recolectan datos de un sólo suceso, en un tiempo único. Siendo el propósito describir las variables obtenidas y hacer un análisis de la incidencia tanto de la comunidad, situación o fenómeno y como estas se interrelacionan en un momento determinado.

También esta investigación es descriptiva y comparativa ya que se busca identificar creencias y actitudes, así como como describir cuales son estas y su influencia en ambos sexos y en distintos contextos de socialización. Hernández, Fernández y Baptista (2006) mencionan que este tipo de investigación pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta en función a conceptos o variables en cuestión.

3.2 VARIABLES

- **Creencias y actitudes acerca de la menstruación:** Las actitudes se entienden como disposiciones mentales, que se organizan a partir de las experiencias de vida de cada individuo y están relacionadas a la conducta que despliegan frente al objeto de la actitud (Albarracín, Jhonson, & Zanna, 2014). En específico las actitudes hacia la menstruación se entienden como las disposiciones mentales de las personas al pensar acerca de la menstruación como evento en la vida de una mujer (Ramírez, 2003). De

acuerdo con Ramírez (2003) existen 5 dimensiones de estas actitudes: percepción de la menstruación como un evento secreto, percepción de la menstruación como un evento molesto, prohibiciones y obligaciones de la menstruación, percepción de la menstruación como un evento debilitante, y percepción de la menstruación como un probable evento positivo. Esta variable será medida con el cuestionario de Creencias y actitudes hacia la menstruación (Ramírez, 2003). A continuación, se describen las dimensiones del instrumento:

- *La Percepción de la menstruación como un evento secreto:* Esta dimensión mide si las personas tienen la capacidad para hablar sobre el tema de la menstruación sin sentir ningún tipo vergüenza o temor a como los miren los demás, en cuanto a las mujeres, no lo ocultan y lo hablan abiertamente y en cuanto a los hombres tanto hablar del tema o escuchar al respecto no los hace sentir incómodos y no sienten que debe ser tratado como un secreto.
- *Percepción de la menstruación como un evento molesto:* Esta dimensión mide si las personas aceptan el proceso tanto fisiológico como psicológico que enfrentan las mujeres cada mes sin pensarlo como algo doloroso, fastidioso, que afecta tanto el lado emocional como físico de las mujeres y por ende lo perciben como algo malo.
- *Prohibiciones y obligaciones de la menstruación:* Esta dimensión mide si las personas asocian a la regla como un evento que trae consigo

muchas limitaciones en la mujer, cosas que no puede ni debe hacer pues no haría llevadero el ciclo menstrual y así mismo sienten que trae consigo reglas y cuidados excesivos.

- *Percepción de la menstruación como un evento debilitante:* Esta dimensión mide si las personas creen que la menstruación afecta de cierta forma las situaciones en la vida laboral y cotidiana de la mujer, incapacitándola y haciéndola sentir endeble, incluso puede llegar a considerarla como una especie de castigo.

- *Percepción de la menstruación como un evento positivo:* Esta dimensión mide cuan aceptable consideran las personas este evento, haciendo referencia a que las mujeres se sientan realizadas y estarían aptas a procrear en un futuro, tomando esto como algo que las llene de orgullo.

- **Institución Educativa:** Se toma en cuenta la variable de Institución Educativa a la que pertenecen los alumnos ya sean privados o públicos y de tipo diferenciado o mixto. La información de esta variable será registrada por las investigadoras al momento de realizar la aplicación de los instrumentos. Esta variable será de utilidad para comparar los distintos contextos donde los adolescentes se socializan.

- **Sexo:** Para la presente investigación se tomará en cuenta el sexo biológico de los estudiantes que se informará a través de un cuestionario sociodemográfico. Esta variable será de utilidad para comparar si hay diferencias en la percepción de la menstruación desde quienes viven el evento y quienes escuchan de él.

Tabla 1. Operacionalización de las variables de estudio

Variable	Dimensión	Indicadores
Creencias y actitudes hacia la menstruación	Evento secreto	Bajo
	Evento molesto	Medio
	Prohibiciones y obligaciones	Alto
	Evento debilitante	
	Evento positivo	
Institución educativa	Tipo de colegio	Mixto privado
		Mixto público
		Diferenciado femenino privado
		Diferenciado femenino público
		Diferenciado masculino privado
		Diferenciado masculino público
Sexo	Sexo biológico	Femenino
		Masculino

3.4 POBLACION Y MUESTRA

Se evaluaron a 894 estudiantes. El muestreo fue no probabilístico de carácter intencional, y estuvo compuesta por estudiantes de 4to y 5to de secundaria, de entre los 15 y 17 años; de instituciones privadas y públicas tanto diferenciadas como mixtas de la localidad de Arequipa – Perú. Siendo seis las instituciones educativas evaluadas. Fueron seleccionadas una institución educativa por cada tipo, siendo una privada masculina, una privada femenina, una privada mixta, una pública masculina, una pública femenina y una pública mixta.

A: Criterios de Inclusión:

- Se trabajó en aquellas aulas, en las que los profesores firmaron un consentimiento informado.
- Se trabajó con aquellos estudiantes, que firmaron un asentimiento informado de la investigación y que estuvieron presentes en el día de la evaluación y que completaron el cuestionario.
- Estudiantes pertenecientes a cuarto y quinto grado de secundaria de instituciones educativas de Arequipa en el año 2018
- Sexo: Masculino y femenino
- Edad: Entre los 15 y 17 años

B. Características Sociodemográficas de la Muestra

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de datos demográficos de la muestra

	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Sexo</i>		
Hombres	467	52,2
Mujeres	427	47,8
<i>Grado</i>		
4to	438	49,0
5to	456	51,0
<i>Tipo de centro educativo</i>		
Privado masculino	97	10,9
Privado femenino	99	11,1
Privado mixto	129	14,4
Público masculino	267	29,9
Público femenino	198	22,1
Público mixto	104	11,6
<i>Tipo de familia</i>		
Nuclear	654	73,2
Extensa	134	15,0
Monoparental	106	11,8

La Tabla 2 indica que la muestra estuvo balanceada en términos del sexo de los participantes, siendo el 52,2% hombres y el 47,8% mujeres. También se puede observar que el 49% de los estudiantes pertenecen al 4to de secundaria, mientras que el 51% pertenecen al 5to de secundaria. Con respecto al tipo de centro educativo la mayoría de los estudiantes pertenecen al colegio público masculino (29,9%). En segundo lugar, se encuentran las estudiantes de colegio público femenino (22,1%). En tercer lugar, se encuentran los estudiantes del colegio privado mixto (14,4%). En seguida el grupo más numeroso es el de los estudiantes del colegio público mixto (11,6%). Con un porcentaje parecido se encuentran las estudiantes del colegio privado femenino (11,1%). Y finalmente, se encuentran los estudiantes del colegio privado masculino (10,9%).

Por último y con respecto al tipo de familia, un 73,2% de los estudiantes reportaron ser parte de familias nucleares. Mientras que, un 15% de los estudiantes reportaron pertenecer a familias extensas. Y un 11,8% reportaron pertenecer a familias monoparentales.

3.5 TECNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE DATOS

A. Creencias y Actitudes acerca de la Menstruación (Ramírez, 2003):

El siguiente instrumento fue elaborado por Ramírez Lara en México en el año 2003, con el objetivo de crear un instrumento que pudiera medir Creencias y Actitudes ante la menstruación, para mujeres desde los 11 años hacia adelante, el cual ha sido modificado por las autoras de la presente investigación en la redacción con el fin de que sea referido a ambos sexos, sin

alterar la naturaleza de los ítems; el cual fue evaluado por el método de jueces expertos. En Arequipa la confiabilidad y validez de la prueba fue calculada por Condori y Cuaquira (2007) mediante el coeficiente de fiabilidad de alfa de Crombach, siendo este de 0,79 para la dimensión I, 0,87 para la dimensión II, 0,73 para la dimensión III, 0,66 para la dimensión, 0,68 para dimensión V, y el global de 0,87.

Este cuestionario consta de 49 ítems calificados en la escala Likert que van desde “muy de acuerdo” a “muy en desacuerdo”. Y está compuesto por las siguientes cinco factores:

- Menstruación como un evento secreto (Dimensión I), el cual consta de 12 ítems (1, 2, 7, 11, 18, 19, 21, 23, 25, 28, 33, 35). Las puntuaciones serán medidas como bajo (en desacuerdo), medio (ni de acuerdo ni en desacuerdo) y alto (de acuerdo); entendiendo bajo como el hecho de que las personas tomen a la menstruación como un evento de total normalidad, del cual puedan discutir abiertamente tanto frente a mujeres como frente a los varones, sin esconderlo, sin sentir algún tipo de vergüenza ni temor de ser juzgado o mal visto. La categoría medio, indica indiferencia respecto a percibir la menstruación como algo que se debe ocultar y la categoría alto, hace referencia a que los evaluados prefieren mantener en secreto este tema, en el caso de las mujeres buscan esconder cualquier señal que evidencia que están menstruando, en el caso del hombre evitan tanto hablar como escuchar sobre el tema ya que lo encuentran incómodo.

- Menstruación como un evento molesto (Dimensión II), el cual consta de 13 ítems (4,6,10, 13, 14, 15, 17, 20, 22, 24, 27, 38 y 41). Las puntuaciones serán medidas como bajo (en desacuerdo), medio (ni de acuerdo ni en desacuerdo) y alto (de acuerdo); entendiendo bajo el hecho de que no existen creencias ni actitudes negativas acerca de la menstruación, puesto que la toman como un evento natural, parte de la vida, así mismo no la perciben como algo que trae consigo dolor o algún tipo fastidio. La categoría medio refleja indiferencia al considerar a la menstruación como un suceso molesto y la categoría alto, se refiere a las personas que consideran la menstruación como algo malo por lo que las mujeres están obligadas a sufrir cada mes, dándole a este hecho una connotación negativa llevándolas a tener creencias erróneas.
- Menstruación como un evento que implica prohibiciones y obligaciones (Dimensión III), el cual consta de 9 ítems (5, 9, 26, 30, 34, 37, 40, 42, 48). Las puntuaciones serán medidas como bajo (en desacuerdo), medio (ni de acuerdo ni en desacuerdo) y alto (de acuerdo); la puntuación bajo refleja que la persona no piensa que la menstruación trae consigo deberes molestos o reglas que tiene que cumplir y que la convierten en un suceso fastidioso, más bien lo toman como algo ligero y regular que ha existido siempre y no influye de manera negativa ni en las mujeres ni en los hombres, la categoría medio indica que existen indiferencia respecto a las prohibiciones y obligaciones que se tienen ante la menstruación, y la categoría alto indica que las personas consideran

que la menstruación trae consigo un serie de limitaciones que interfieren en la vida de la mujer y por ende se asumen actitudes como preferir comer o beber cosas calientes, evitando hacer ejercicios, no cargar cosas pesadas y no hacer las cosas que uno desea porque se piensa que están mal y traerán consecuencias negativas.

- Menstruación como un evento debilitante (Dimensión VI), el cual consta de 8 ítems (3, 8, 12, 16, 32, 43, 45, 47). Las puntuaciones serán medidas como bajo (en desacuerdo), medio (ni de acuerdo ni en desacuerdo) y alto (de acuerdo); la puntuación bajo indica que no la perciben como un hecho que les cause algún tipo de desgaste ya sea físico, en el ámbito social o en lo emocional, pues lo toman con total normalidad y siguen con su vida sin ningún obstáculo. La categoría medio, hace referencia a que existe indiferencia con respecto a percibir a la menstruación como algo que traiga consigo un factor debilitante para las mujeres y la categoría alto muestra que las personas piensan que la menstruación afecta a la mujer tanto en su desempeño académico, laboral, en sus relaciones interpersonales y en las actividades que lleve a cabo diariamente, tomándola como un evento incapacitante.
- Menstruación como un evento positivo (Dimensión V), el cual consta de 7 ítems (29, 31, 36, 39, 44, 46, 49), Las puntuaciones serán medidas como bajo (en desacuerdo), medio (ni de acuerdo ni en desacuerdo) y alto (de acuerdo); entendiendo bajo cuando las personas la toman como

un suceso negativo, malo y en ocasiones como un castigo, la categoría medio indica la indiferencia que muestran las personas al percibir a la menstruación como algo bueno y positivo y la categoría alto como un evento que implica que se sientan orgullosas, alegres y disfruten cada mes que pasan por este hecho.

B. Ficha Sociodemográfica:

El siguiente instrumento fue creado con el fin de recolectar información relevante para la investigación que no brinda el test propuesto anteriormente, esta ficha sociodemográfica consta de 8 preguntas simples cumpliendo el rol de poder recolectar datos de los alumnos que van a ser evaluados, así mismo poder conocer a mayor profundidad su percepción hacia este evento, que es la menstruación.

3.6 PROCEDIMIENTO

En un primer momento, se estableció contacto con la dirección de las instituciones educativas, para presentarles los objetivos del proyecto a realizar, una vez conseguida la autorización se procedió a pactar fechas para las evaluaciones respectivas. Posteriormente se procedió a evaluar a los alumnos de cada salón, no sin antes hacer entrega a cada profesor encargado del aula un consentimiento informado; en el cual se mencionaron los objetivos de la investigación y el proceso de evaluación al cual los menores serán sometidos. Así mismo se les fue entregado a cada alumno un consentimiento informado en el cual voluntariamente aceptan ser partícipes del estudio.

La primera parte de nuestra evaluación consistió en la recolección de la información en base a la ficha sociodemográfica y posterior a ello se realizó la aplicación del test Creencias y Actitudes hacia la Menstruación; este proceso se elaboró en una sola sesión y duró aproximadamente 30 minutos, realizándose durante el horario de clases con las investigadoras presentes en todo momento para resolver cualquier duda que podría suscitarse durante la evaluación.

3.7 TECNICA DE PROCESAMIENTO DE DATOS

Una vez los datos fueron recolectados, se procedió a sistematizarlos y codificarlos en una planilla de MS Excel. Posteriormente, se realizaron análisis de estadísticos descriptivos e inferenciales en el software R v3.5.1 (R Core Team, 2018). Las características demográficas de la muestra, fuentes de información sobre la menstruación y libertad en la familia para hablar acerca de la menstruación fueron codificadas como variables categóricas. Por lo cual, como estadísticos descriptivos de estas variables se estimaron frecuencias y porcentajes. Por otro lado, las subescalas del cuestionario de actitudes hacia la menstruación fueron codificadas como variables continuas. Por lo que se estimaron las medias y desviaciones estándar. Para efectos de interpretación se estimaron también los puntos de corte a través de los percentiles de la muestra completa en cada una de las subescalas, donde puntajes menores al percentil 33 son considerados bajos, puntajes entre el percentil 34 y el percentil 66 son considerados medios, finalmente puntajes mayores o iguales al percentil 67 son considerados altos. Los puntajes definidos para cada una de las subescalas se encuentran en la Tabla 3.

Tabla 3. Puntos de corte para la interpretación de las subescalas del cuestionario de las actitudes y creencias hacia la menstruación

	Bajo	Medio	Alto
Evento secreto	12-29	30-36	37-56
Evento molesto	15-46	47-53	54-65
Prohibiciones y obligaciones	9-28	29-33	34-45
Evento debilitante	10-23	24-27	28-40
Evento positivo	7-18	19-22	23-35

Las pruebas de contraste de hipótesis que se realizaron, dependieron del nivel de medición de las variables involucradas y el tipo de distribución muestral que mostraron. Por tanto, inicialmente se revisó la normalidad de las distribuciones de cada una de las subescalas a través de gráficos Q-Q, donde se pudo constatar que todas las variables mostraban distribuciones suficientemente cercanas a la distribución normal. Por tanto, se realizaron pruebas paramétricas tales como T de Student cuando las variables independientes fueron categóricas de dos grupos y Análisis de Varianza (ANOVA), con análisis Post Hoc de comparaciones múltiples con corrección de Bonferroni cuando las variables independientes fueron categóricas de más de dos grupos. Se consideró como un efecto significativo a todo estadígrafo que alcanzará un valor p menor a 0,05, esto significa que se tiene un 5% de probabilidades de cometer un Error de Tipo I.

CAPITULO IV: RESULTADOS

4.1 PRESENTACION DE RESULTADOS

Tabla 4. Frecuencias y porcentajes sobre la fuente de información acerca de la menstruación y libertad en la familia para hablar acerca de la menstruación.

	<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Fuente de información sobre la menstruación</i>		
Madre	338	37,8
Televisión o medios de comunicación	229	25,6
Amistades	113	12,7
Familiares del sexo femenino	154	17,2
No recibo información	59	6,6
<i>Se da educación en la escuela sobre la sexualidad</i>		
Si	773	86,6
No	120	13,4
<i>Libertad en el hogar sobre la menstruación</i>		
Si	564	63,2
No	329	36,8

En la Tabla 4 se puede observar que la mayoría de los estudiantes reporta que recibe información sobre la menstruación por parte de sus madres (37,8%). Sin embargo, la segunda fuente más importante es la de televisión y medios de comunicación (25,6%). En tercer lugar, se encuentran los familiares del sexo femenino (17,2%). Y en último lugar, se encuentran las amistades como fuente de información (12,7%). Un 6,6% de los estudiantes reportaron que no reciben información acerca de la menstruación.

Con respecto a la educación sobre la menstruación que se entrega en los colegios un 86,6% de los estudiantes percibe que si se entrega este tipo de información. Sin embargo, un 13,4% no percibe que se entregue información acerca de la menstruación en los colegios. Finalmente, dos tercios de los estudiantes (63,2%) reporta que si existe libertad en sus hogares para hablar de la menstruación.

Tabla 5. Promedios, desviaciones estándar, mínimos y máximos de las subescalas del cuestionario de actitudes hacia la menstruación

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Evento secreto	32,29	8,19	12	56
Evento molesto	49,27	8,52	15	65
Prohibiciones y obligaciones	30,28	5,87	9	45

Evento debilitante	24,88	5,76	10	40
Evento positivo	19,85	5,03	7	35

En la Tabla 5 se puede observar el puntaje promedio, la desviación estándar y rango de cada una de las subescalas del cuestionario de actitudes hacia la menstruación. Los estudiantes de la muestra tienen un puntaje promedio de 32,29 al momento de valorar la menstruación como un evento secreto, este puntaje se encuentra dentro del punto de corte medio. Con respecto a considerar la menstruación como un evento molesto la muestra completa reportó un promedio de 49,27 siendo este puntaje también considerado dentro de los puntos de corte como medio.

Para las prohibiciones y obligaciones se observa un promedio de 30,28 este también se considera un puntaje medio de acuerdo con los puntos de corte. Los estudiantes reportaron para la subescala de la menstruación como evento debilitante un promedio de 24,88 este puntaje puede ser considerado también como medio dentro de los puntos de corte, aunque se encuentra al borde de ser un puntaje bajo. Lo mismo ocurre con la menstruación como evento positivo, que se observa que se reportó un promedio de 19,85 puntos siendo aún un puntaje medio pero cercano a ser considerado un puntaje bajo. Por tanto, se puede afirmar que los estudiantes de la muestra tienen un apoyo medio a visiones negativas de la menstruación.

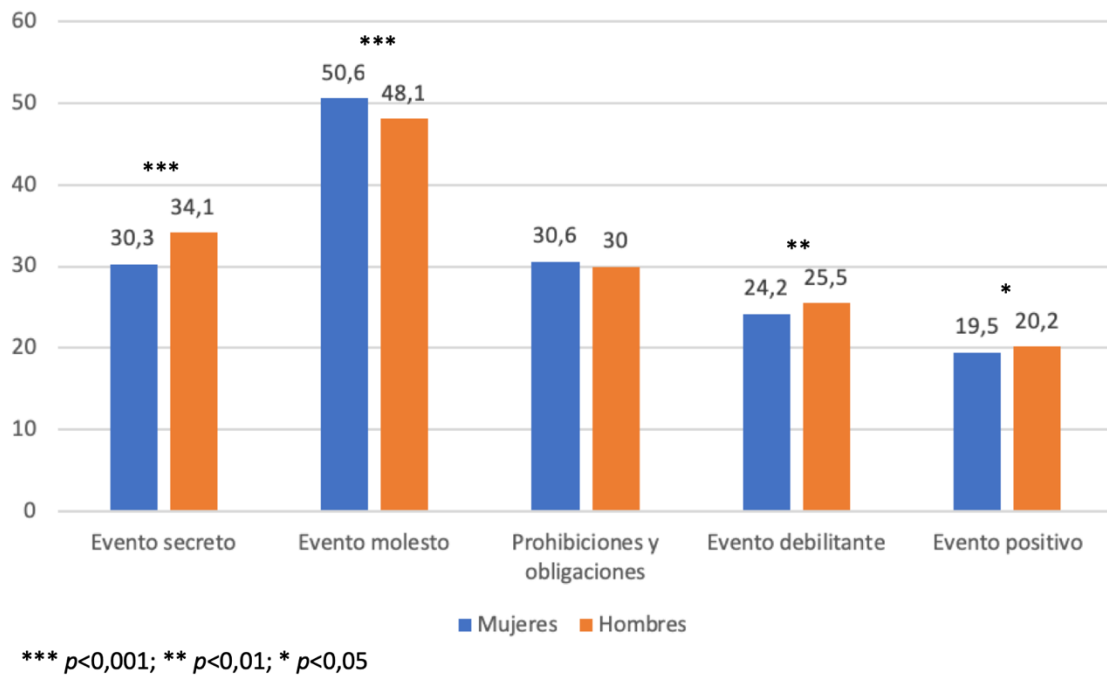


Gráfico 1. Comparación de promedios entre sexos de las subescalas del cuestionario de actitudes hacia la menstruación

En el gráfico 1 se pueden observar las diferencias de género entre cada una de las subescalas de actitudes hacia la menstruación. Más específicamente, se pueden observar diferencias estadísticamente significativas en la subescala de evento secreto ($t = -7,1$; $gl = 798,7$; $p < 0,001$) donde los hombres adoptan más fuertemente la idea que la menstruación es un evento que no debiera hacerse público. Por el contrario, en la escala de evento molesto las mujeres reportan un promedio estadísticamente superior al de los hombres ($t = 4,3$; $gl = 841,2$; $p < 0,001$), indicando que las mujeres perciben al evento de la menstruación como algo más molesto. Con respecto a las prohibiciones y obligaciones no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres ($t = 1,6$; $gl = 832,9$; $p = 0,11$) indicando que ambos géneros perciben de igual manera a las obligaciones y prohibiciones asociadas a la

menstruación. Para la percepción como un evento debilitante se observa que los hombres tienen un promedio significativamente ($t = -3,2$; $gl = 796,7$ $p = 0,002$) más alto que el de las mujeres. Por último, se puede observar que los hombres tienen una percepción significativamente más positiva de la menstruación que las mujeres ($t = -2,0$; $gl = 845,8$; $p = 0,05$)

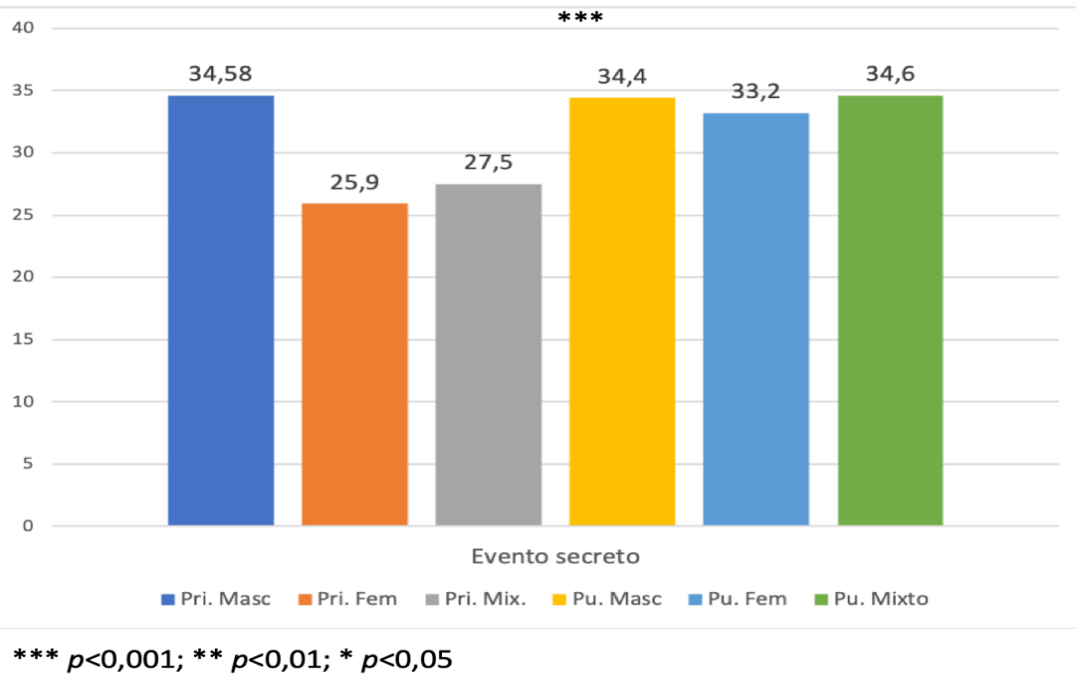


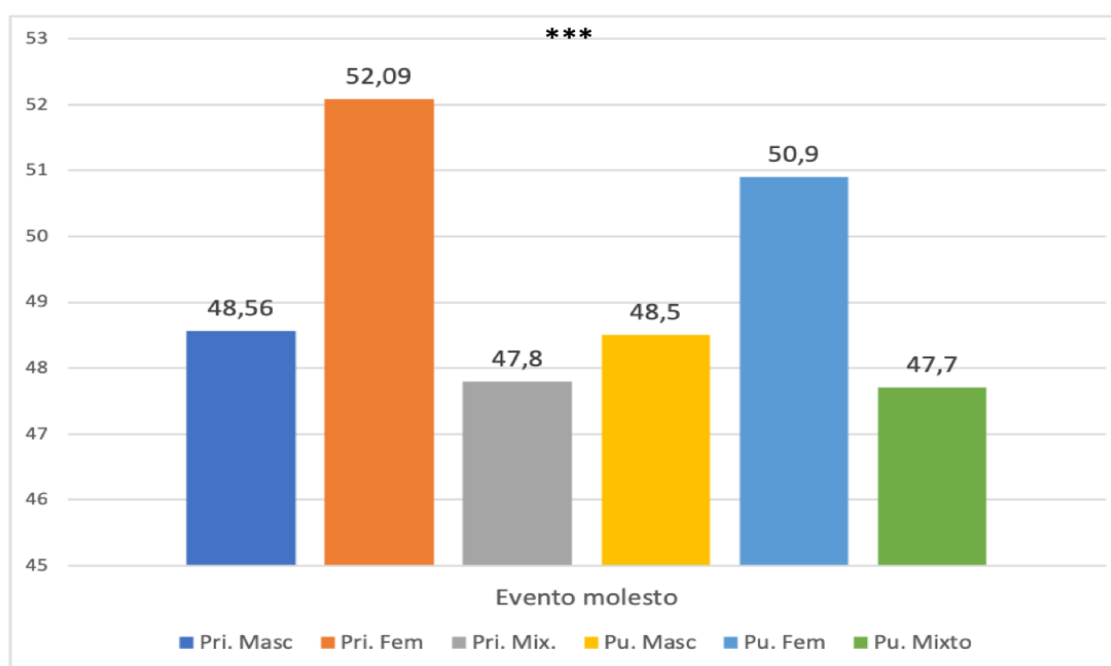
Gráfico 2. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento secreto.

Tabla 6. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de la menstruación como evento secreto.

	Pri. Masc.	Pri. Fem.	Pri. Mix.	Pub. Masc.	Pub. Fem.
Pri. Fem.	<0,001				
Pri. Mix.	<0,001	1			

Pub. Masc.	1	<0,001	<0,001		
Pub. Fem.	1	<0,001	<0,001	1	
Pub. Mix.	1	<0,001	<0,001	1	1

En el gráfico 2 se observan las diferencias de promedio para la subescala de la menstruación como un evento secreto entre los distintos tipos de institución educativa a la que pertenece el estudiante. Se observa que hay diferencias significativas en al menos uno de los tipos de colegio ($F_{(5;887)} = 32.97$; $p < 0,001$). Más específicamente, en la tabla 6 las comparaciones post-hoc indican que los promedios de la subescala de evento molesto de los colegios privados femeninos y mixtos son estadísticamente más bajos que los del resto de colegios ($p < 0,001$), siendo todos los otros colegios estadísticamente iguales entre si ($p > 0,05$).



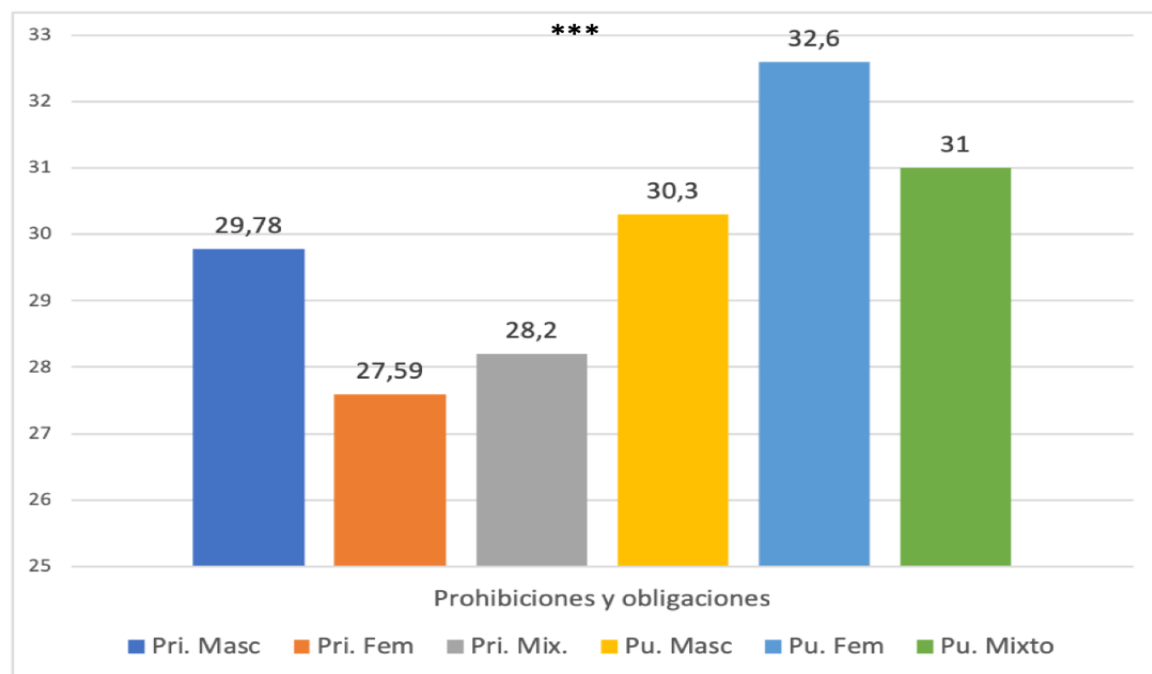
*** $p < 0,001$; ** $p < 0,01$; * $p < 0,05$

Gráfico 3. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento molesto.

Tabla 7. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de la menstruación como evento molesto.

	Pri. Masc.	Pri. Fem.	Pri. Mix.	Pub. Masc.	Pub. Fem.
Pri. Fem.	0,050				
Pri. Mix.	1	0,002			
Pub. Masc.	1	0,006	1		
Pub. Fem.	0,370	1	0,017	0.052	
Pub. Mix.	1	0,004	1	1	0.031

En el gráfico 3 se observan las diferencias de promedio para la subescala de la menstruación como un evento molesto entre los distintos tipos de institución educativa a la que pertenece el estudiante. Para esta escala también se observan diferencias significativas en al menos uno de los tipos de colegio ($F_{(5;887)} = 5,67$; $p < 0,001$). En cuanto a diferencias específicas, la tabla 7 indica que los colegios privados tienen los promedios significativamente más altos ($p < 0,05$), mientras que los públicos femeninos solo tienen promedios mayores a los privados y públicos mixtos ($p < 0,05$) siendo estadísticamente igual al resto ($p > 0,05$).



*** $p < 0,001$; ** $p < 0,01$; * $p < 0,05$

Gráfico 4. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de prohibiciones y obligaciones de la menstruación.

Tabla 8. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de prohibiciones y obligaciones de la menstruación.

	Pri. Masc.	Pri. Fem.	Pri. Mix.	Pub. Masc.	Pub. Fem.
Pri. Fem.	0,098				
Pri. Mix.	0,633	1			
Pub. Masc.	1	<0,001	0,006		
Pub. Fem.	<0,001	<0,001	<0,001	<0,001	
Pub. Mix.	1	<0,001	0,003	1	0,243

En el gráfico 4 se observan las diferencias de promedio para la subescala de prohibiciones y obligaciones de la menstruación entre los distintos tipos de institución educativa a la que pertenece el estudiante. Con respecto esta escala se observan diferencias significativas en al menos uno de los tipos de colegios ($F_{(5;888)} = 15,48$; $p < 0,001$). La tabla 8 muestra las diferencias más específicas donde, el colegio público femenino tiene un promedio más alto frente casi todos los colegios ($p < 0,001$) con excepción del colegio público mixto ($p = 0,243$). Por otro lado, los colegios privados tienen promedios estadísticamente iguales entre sí ($p > 0,05$) y menores a todos los colegios públicos ($p < 0,01$). A excepción de las diferencias entre privado masculino con público masculino y público mixto ($p > 0,05$).

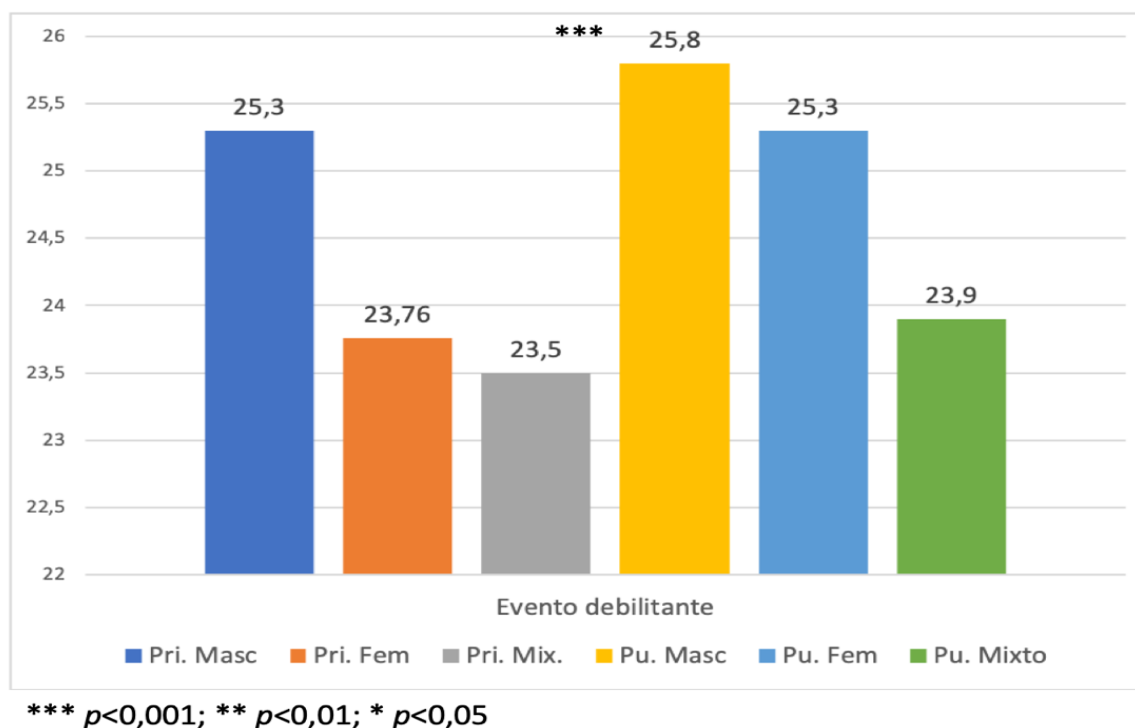
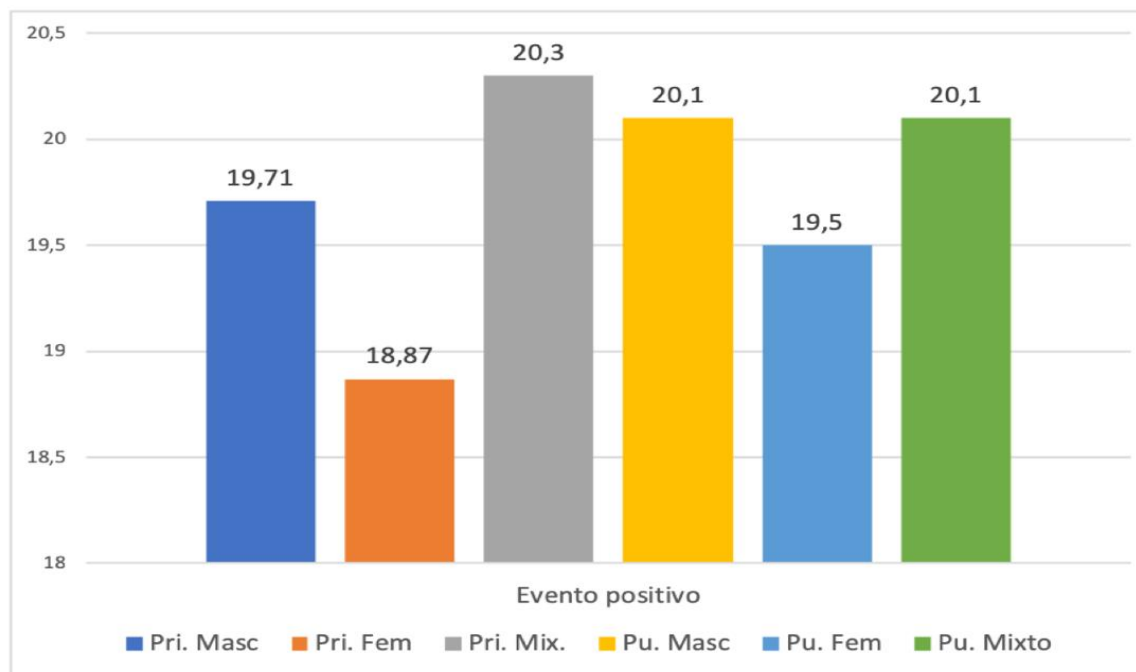


Gráfico 5. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento debilitante.

Tabla 9. Valores p de las comparaciones post hoc con ajuste de Bonferroni para la subescala de la menstruación como evento debilitante.

	Pub.				
	Pri. Masc.	Pri. Fem.	Pri. Mix.	Masc.	Pub. Fem.
Pri. Fem.	0,881				
Pri. Mix.	0,323	1			
Pub. Masc.	1	0,036	0,003		
Pub. Fem.	1	0,335	0,070	1	
Pub. Mix.	1	1	1	0,065	0,539

En el gráfico 5 se observan las diferencias de promedio para la subescala de la menstruación como un evento debilitante entre los distintos tipos de institución educativa a la que pertenece el estudiante. En el caso de esta escala se observan diferencias significativas en al menos uno de los tipos de colegios ($F_{(5;888)} = 4,57$; $p < 0,001$). Más específicamente en la tabla 9, se puede observar que el colegio público masculino tiene un promedio significativamente mayor que el de los colegios privado femenino y privado mixto ($p < 0,05$). Siendo todas las otras comparaciones no significativas ($p > 0,05$).



*** $p < 0,001$; ** $p < 0,01$; * $p < 0,05$

Gráfico 6. Comparación de promedios entre tipo de institución educativa de la subescala de la menstruación como evento positivo.

En el gráfico 6 se observan las diferencias de promedio para la subescala de la menstruación como un evento positivo entre los distintos tipos de institución educativa a la que pertenece el estudiante. En el caso de esta escala no se observan diferencias significativas en los promedios de evento positivo entre los distintos tipos de colegios ($F_{(5;888)} = 1,35$; $p = 0,24$). Considerándose así los promedios de todos los colegios estadísticamente iguales por lo cual no fue necesario realizarse análisis post hoc.

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

A partir de los hallazgos encontrados, aceptamos la hipótesis alternativa general que establece que, tanto hombres como mujeres tienen diferencias en la percepción de la menstruación, siendo los hombres quienes tienen una visión más estereotipada de dicho evento. Estos resultados guardan relación con las investigaciones de Golub (1981) el cual identificó que hombres universitarios fueron propensos a creer que la menstruación afecta a la personalidad, la habilidad del pensamiento y el funcionamiento general de la mujer. Heard y Crister (1999), también revelaron que los hombres son más propensos a creer que la menstruación es una fuente de peligro y estigma, sin embargo, esto no concuerda con los resultados obtenidos en la presente investigación, puesto que se encontró que los hombres muestran un nivel ligeramente más alto al considerar la menstruación como un evento positivo.

Estos resultados también guardan relación con otras investigaciones, como en la India, por Yagnik (2015), en la cual, los hombres tienen una respuesta más positiva, ya que ven a la menstruación como una falta de molestia. Y García (2004) quien rescató que las niñas premenarcas ven la menstruación como una especie de trauma, a diferencia de los niños que tuvieron una aceptación más positiva.

En lo que respecta a que los hombres son más propensos a percibir la menstruación como un evento debilitante, y las mujeres lo consideran como un

hecho más molesto, se acepta esta afirmación, así como lo manifiestan Brooks-Gunn y Ruble (1986) en sus investigaciones, en la misma línea encontramos otro estudio en el que Barclay (2003), evalúa a mujeres en distintas etapas de desarrollo, siendo las adolescentes más propensas a considerar a la menstruación como un evento molesto y las adultas tardías, lo consideran como algo secreto.

En cuanto hombres, Marván, Cortés-Iniestra y Gonzáles (2005) sostienen que los jóvenes tienen más probabilidad de ver este suceso como incapacitante y restrictivo. Ello es acorde con lo que en este estudio se halla. Vale resaltar que, en los resultados, tanto hombres como mujeres, presentan el mayor porcentaje en cuanto a percibir a la menstruación como un evento molesto. Es importante reconocer también que, para los hombres, la menstruación como un evento secreto, es el segundo factor con puntaje más elevado y en las mujeres son las prohibiciones y obligaciones. En función a la menstruación como evento secreto, puede deberse a que aún existen ciertos mitos y tabús en cuanto a temas tan naturales de la sexualidad como este.

Como manifiesta Estalovski (2000), en donde manifestaba que en estos días las mujeres no se podían bañar, tenían que permanecer en cama y mantenerlo como un secreto. Estos mitos generan que se considere la menstruación en términos negativos (Costos, Ackerman & Paradis, 2002). En la misma línea, Balarezo (2012) realiza una investigación en Perú, en la cual afirma que estos tabúes acerca de la menstruación generan sentimientos de

rechazo, de padecimiento, de restricciones en lo emocional y en lo cognitivo y esto hace que las mujeres puedan sentirse marginadas y con restricciones.

Haciendo referencia a las diferencias que se esperaba encontrar en los colegios evaluados, se logra comprobar que los alumnos de los colegios de educación diferenciada masculina, poseen un pensamiento más estereotipado de la menstruación, que los colegios mixtos y de educación diferenciada femenina. Ya que, el contexto en donde se desarrollan, no les permite interactuar día a día con las mujeres, es que sus creencias se forman a partir de lo que se les haya informado en las clases, de lo que sus familiares o conocidos les hayan contado o lo que puedan haber visto en medios de comunicación y es por esto que sus pensamientos tienden más a ver este hecho aun con mitos o tabúes.

De lo contrario, los colegios mixtos, al permitir que los varones convivan tanto con mujeres como con hombres, logran desarrollar más empatía con el sexo opuesto, conocen más sobre el tema y tienen un pensamiento más realista y con menos estereotipos. El colegio es el lugar donde los adolescentes pasan la mayor parte del tiempo y su desarrollo sociomoral se ve influenciado por el contexto; puesto que las escuelas brindan experiencias sociales que son muy similares y se superponen con las que brindan las familias, la comunidad en general y el grupo de pares (Grusec & Hastings, 2007). Debemos recalcar que las situaciones sociales que se experimentan en

los espacios escolares producen un impacto en el desarrollo cognitivo de los individuos (Cano, 2012).

Esta afirmación se respalda con el modelo ecológico de Bronfenbrenner el cual se enfoca en el desarrollo humano y su relación con el contexto tanto histórico como social, se dirige al estudio de los ambientes en los que nos desenvolvemos y como estos influyen en el pensamiento y la conducta de la persona, de la mano de las relaciones interpersonales que se hagan en el camino (Cano, 2012). Bronfenbrenner propone cuatro sistemas que de manera directa o indirecta afectan el desarrollo del individuo, el microsistema es el nivel más inmediato en el que la persona participa, aquí están los roles, actividades y las relaciones interpersonales que experimenta, es aquí donde se encuentran los padres o la escuela. Esto explica cuán grande es la influencia que tiene la escuela y como está conformada sobre las creencias y actitudes que desarrollan los alumnos puesto que la interacción de la persona con el ambiente es bidireccional (García, 2001).

Al analizar los resultados de los seis colegios evaluados podemos observar que los alumnos tienden a tener respuestas similares en cuanto a la percepción de la menstruación como un evento positivo, independientemente del colegio al que pertenecen. Esto refleja que el hecho de percibir la menstruación de una manera específica envuelve a un tema cultural y aquí tampoco podemos dejar de mencionar el modelo ecológico de Bronfenbrenner, y de manera puntual en el cuarto nivel que es el macrosistema, el cual encierra

a lo que vendría a ser las condiciones culturales, sociales, marcos ideológicos, los valores propios de una cultura y sus costumbres, resaltando que estos afectan de modo transversal a los sistemas de menor nivel (García 2001), que en este caso sería la escuela y es por esto que los alumnos muestran respuestas similares ante este suceso.

Es necesario resaltar que, aunque los resultados reflejen cierta similitud entre las creencias que muestran los alumnos de distintas instituciones educativas, también existen diferencias ligeras pero estadísticamente significativas en cuanto a la percepción que tiene ante la menstruación un colegio de otro, esto se da de tal manera ya que a medida que avanzan en el colegio, los adolescentes se confrontan al reto de las transiciones escolares, las cuales hacen necesaria el uso de habilidades que tenga relación con la integración social y la adaptación a nuevos ambientes; en cierta forma, estas adaptaciones exitosas solicitan el incremento de autopercepciones positivas de independencia, competencia e identidad personal (Grolnick, Kurowski y Gurland, 1999), puesto que como crecen en diferentes contextos fuera del colegio, esto también influye en sus actitudes ante ciertos sucesos de la vida.

Por otro lado, respecto a la ficha sociodemográfica que se aplicó a los alumnos tanto hombres como mujeres, se pudo observar que la mayoría de ellos señalaron que conocen acerca de la menstruación debido a la información que les transmitió su madre, seguido por lo que absorben de cualquier medio de comunicación, el tercero por lo que escuchan o ven de sus familiares del

sexo femenino y por último lo que sus amigas les cuentan. Esto guarda concordancia con Hoffman (1977) quien expone que los factores que más influyen en el adolescente son los padres, los compañeros y los medios de comunicación, sobretodo en temas tan personales como son temas de sexualidad, en este caso específicamente la menstruación.

El segundo nivel del modelo ecológico de Bronfenbrenner, es el mesosistema, el cual hace referencia a la interrelación entre dos o más microsistemas en los que participa la persona como son la familia, el colegio y sus amigos del barrio (Cano, 2012), esto explica como el adolescente se ve afectado no por un sistema si no por varios que forman parte de un solo contexto donde se desarrolla la persona y estos fortalecen su identidad y por ende también su pensamiento acerca de la menstruación.

Del mismo modo, muchas veces la información que le transmite la madre a su hijo a cerca de la menstruación está también afectado por lo que le dijo a ella su madre o escuchó de sus familiares durante toda su vida, incluso la cultura y las tradiciones que existían donde ella creció influyen en su pensamiento y lo explica Bronfenbrenner en el tercer nivel que es el exosistema, el cual consta de uno o más entornos en los que el individuo no está directamente incluido pero los eventos que se den en estos entornos si influyen a lo que sucede en los microsistemas de la persona en desarrollo, aquí está incluido lo que sería el círculo de amigos de los padres o la clase del hermano mayor (Bronfenbrenner, 1977).

Por último, se encontró que la mayoría de los alumnos evaluados cuenta con una familia de tipo nuclear, es decir padre, madre y hermanos y más de la mitad afirma que si se puede conversar abiertamente del tema de la menstruación en casa, es decir que tanto los familiares del sexo femenino como los del masculino conocen de este tema y lo transmiten. Esto es muy importante ya que hasta el día de hoy la familia es considerada uno de los factores que más preocupan y prestan importancia los jóvenes (Marín Ibáñez, 1993).

El adolescente requiere de la familia para desarrollarse, madurar y lograr una autonomía que vaya de la mano del apoyo que le pueda otorgar los lazos familiares (Cortés, 2002), sin embargo los resultados presentan que la mayoría de los evaluados tienen creencias y actitudes negativas hacia la menstruación y la ven como un evento molesto o como un secreto que tiene obligaciones y prohibiciones, esto quiere decir que si bien se habla en la casa de este tema siguen habiendo muchos tabúes y estereotipos, pues estos se transmiten de generación en generación, siendo ya un tema que envuelve no solo a la familia, a la escuela o a los medios de comunicación sino también a la propia cultura en la que se desarrollan.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 CONCLUSIONES

En la presente investigación se determinó las diferencias que existen en cuanto a las creencias y actitudes hacia la menstruación entre los adolescentes de la ciudad de Arequipa según el sexo y el tipo de colegio al que pertenecen. Al haber evaluado a 894 alumnos entre cuarto y quinto de secundaria de distintas instituciones educativas públicas y privadas tanto mixtas como de educación diferenciada femenina y masculina se puede evidenciar que:

- En cuanto a considerarlo como un evento secreto; son los hombres quienes obtuvieron una puntuación más alta que el de las mujeres; dentro de las seis instituciones educativas que fueron evaluadas, son las instituciones de educación mixta pública, educación privada masculina, educación pública masculina y educación pública femenina quienes obtuvieron las puntuaciones más altas al percibir la menstruación como un evento secreto y de lo contrario la institución de educación femenina privada fue la que obtuvo el puntaje más bajo, siguiéndole la institución de educación mixta privada.
- En relación a la menstruación como un evento molesto, el puntaje de las mujeres es más elevado que el de los varones; en cuanto a las instituciones evaluadas, todas mostraron un alto índice de concordancia con dicho apartado, siendo las escuelas de educación privada femenina y educación pública femenina quienes obtuvieron un mayor puntaje,

siguiéndoles las instituciones de educación privada masculina, publica masculina, privado mixto y público mixto respectivamente.

- Respecto a considerar la menstruación como un hecho con obligaciones y prohibiciones, son las mujeres quienes perciben mayormente este evento de dicho modo; dentro de las instituciones evaluadas, son los colegios públicos los que tienen mayores puntuaciones; primero tenemos a la institución femenina, luego a la institución mixta, y a continuación a la institución de educación masculina. Por consiguiente, las instituciones que obtuvieron menor puntuación, son aquellas de educación privada, obteniendo el menor puntaje la institución femenina, institución mixta e institución masculina respectivamente.
- En función a la menstruación como un evento debilitante, son los hombres quienes, a comparación de las mujeres, lo consideran de esta manera en su mayoría; los colegios de educación pública masculina, público femenino, privado masculino y público mixto son las instituciones educativas que obtuvieron el porcentaje más alto en esta dimensión y los colegios de educación privada mixta y privada femenina, son los que tienen una menor prevalencia a considerarlo de este modo.
- Finalmente, la menstruación como evento positivo es el factor con mayor acuerdo entre los sujetos del estudio, puesto que la puntuación de todas las instituciones es similar; las instituciones de mayor a menor puntuación son: privado mixto, público mixto, público masculino, privado masculino, público femenino y privado femenino respectivamente. Así

mismo, se puede observar que el porcentaje de varones que perciben a la menstruación como un evento positivo es mayor que el de las mujeres, vale aclarar que si bien esta es una diferencia ligera no deja de ser estadísticamente significativa.

Después de todo lo descrito, se encuentra necesario resaltar que tanto mujeres como hombres perciben a la menstruación como un suceso desagradable, lo que hace referencia a que independientemente del estatus económico o del hecho de asistir a un colegio de educación diferenciada o mixta los adolescentes tienen un pensamiento negativo hacia este evento, pensamiento que se forma bajo la influencia que ejerce la cultura y el contexto donde se desarrollan

6.2 RECOMENDACIONES

- Se recomienda a próximos investigadores hacer un estudio en el cual se les pueda informar acerca de la menstruación como un evento no solo biológico sino también teniendo en cuenta lo que implica en el ámbito social y en lo psicológico, para luego poder evaluarlos con el instrumento de creencias y actitudes hacia la menstruación de Ramírez (2003). Todo esto con el objetivo de ver cuánto mejora la percepción que tienen de un suceso tan relevante en la vida de las mujeres como es la menstruación y poder compararlo con los resultados que se mostraron en esta investigación, puesto que mientras más se conoce de un tema más se fomenta un pensamiento positivo al respecto.

- Del mismo modo se sugiere llevar a cabo un taller en los colegios para los alumnos de secundaria enfocado a temas de sexualidad. Si bien es cierto en el presente estudio, más de la mitad de los alumnos reveló que sí se enseña sobre temas de sexualidad y sus relevancias en sus escuelas, es notorio que esto se hace desde una perspectiva más que todo biológica y no es visto desde un enfoque integral, puesto que los profesores muchas veces no están capacitados para exponer sobre el tema, sobre todo si en ellos mismos existe cierta incomodidad respecto a dichos procesos e incluso exista la posibilidad de que posean ideas algo sexistas.
- Es por esto que, se recomienda que al hacer este taller sean invitados tanto alumnos, como padres y profesores donde se pueda ir eliminando poco a poco los mitos que se tiene acerca de este evento y reduciendo el pensamiento negativo que se tiene ante este; todo esto con la finalidad de poder trabajar la empatía y fortalecer así a la mujer y hacerla sentir segura de sí misma, para que no se avergüence de los cambios por los que pasa su cuerpo, ya que como las personas perciban eventos como la menstruación y como se expresen de él, va afectar en cómo se sienta la mujer al respecto.
- Realizar una estrategia de intervención en la educación menstrual enfocada en el trabajo con emociones, corporalidad y feminidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, I. & Catalán, A. (2005). *Influencia del Entorno Social en el Desarrollo de las Capacidades de los o las Adolescentes*. [Programa de Diplomado en Salud Pública y Salud Familiar, Osorno, Chile]. Disponible en: http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/Osorno%202005/Influencia_del_entorno_social_en_el_desarrollo_de_los_adolescentes.pdf
- Albarracín, D., Johnson, B. T., & Zanna, M. P. (2014). *The Handbook of Attitudes*. Routledge Handbooks Online. doi:10.4324/9781410612823
- Anson, O. (1999). *Exploring the bio-psycho-social approach to premenstrual experiences*. *Social Science and Medicine*, 49: 67-80.
- Arellano, B. (1995). *Conocimiento sobre la menstruación y autocuidado de la adolescente*. [Tesis de Maestría inédita]. Universidad Autónoma de Nuevo León, México.
- Arnett, J. J. (2013). *Adolescence and emerging adulthood. A cultural approach*. (5th Ed.). New Jersey: Pearson.
- Arnold, P. (2003). The gender of the voice within: The neural origin of sex differences in the brain. *Current Opinion in Neurobiology*, 13, 759–764.
- AulBuchon, P.G. & Calhoun, K.S. (1985). Menstrual cycle symptomatology: the role of social expectancy and experimental demand

characteristics. *MEDLINE*, 47(1), pp. 35 – 45. Recuperado en:
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3975326>

Balarezo, G. (2012). Algunos aspectos sociales relacionados con la menstruación. *Científica* 9. Universidad Científica del Sur. 2, 145-154.

Barclay, L. (2003). *Actitudes y creencias acerca de la menstruación entre mujeres en distintas etapas del desarrollo*. [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad de las Américas Puebla, México.

Bello, A., Palacio, J., Vera-Villaro, P., Oviedo-Trespalcacios, O., Rodríguez, M., Atenas, K., y Pavez, P. (2013). Presentación de una escala para evaluar actitudes y creencias sobre la sexualidad reproductiva en adolescentes varones de la región Caribe colombiana. *Universitas Psychologica*, 13(1), 47-60.

Bejarano, J. (2003). *Preparación escolar sobre la menarquia*. Universidad de las Américas Puebla, México.

Berrios, V. G. (2001). *Creencias y crisis en la perspectiva de Ortega y Gasset*. Chile: Departamento de Filosofía.

Bertone-Johnson, E.R, Hankinson, S.E., Willett, W., Johnson, S.R., Manson, J.E. (2010). Adiposity and the Development of Premenstrual Syndrome. *Journal of Women's Health*, 19(11). Recuperado en:
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2971655/>

Bocchino, S. (2003). Salud Mental de la Mujer. *Boletín Sociedad de Psiquiatría del Uruguay*, 3 (10); 3-5.

- Bocchino, S. (2004). Salud Mental de la Mujer: Síntomas y Trastornos Premenstruales. Clínica y Tratamiento. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 1(68).
- Botello Hermosa, A., Cruz Dominguez, I. & Recio Campos, M. C. (2010). *Creencias populares sobre la menstruación y el trabajo*. Recuperado en. https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40118/Pages%20from%20Investigacion_Genero_103-1-680-9.pdf?sequence=1
- Botello, H. A. y Casado, M. R. (2015). *Miedos y temores relacionados con la menstruación: estudio cualitativo desde la perspectiva de género*. Brasil: Texto & Contexto Enfermagem.
- Bronfenbrenner, U. (1976). The ecology of human development: history and perspectives. *Psychologia*, 19(5), 537-549.
- Bronfenbrenner, U. (1977). Lewinian space and ecological substance. *Journal of Social Issues*, 33(4), 199-212.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of Human Development*. Cambridge, Harvard University Press.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: research perspectives. *Developmental Psychology*, 22(6), 723-742.
- Bronfenbrenner, U. (1992). Ecological systems theory. En R.Vasta (Ed.), *Six theories of child development: revised formulations and current issues*. New York: Kingsley Publications.

- Brooks-Gunn, J. (1982). The development of menstrual-related beliefs and behavior during early adolescence. *Child Development*, 53(6), pp. 1567-1577. Recuperado en: <http://www.jstor.org/stable/1130085>
- Brooks-Gunn, J. y Ruble, D. N. (1980). Menarche: The interaction of physiological, cultural and social factors. *The menstrual cycle*. New York: Springer.
- Brooks-Gunn, J. y Ruble, D. N. (1980). The Menstrual Attitude Questionnaire. *Psychomatic Medicine*, 42 (5), 503-512.
- Brooks-Gunn, J. y Ruble, D. N. (1982). The development of menstrually related beliefs and behaviors during early adolescence. *Child development*, 53(6), 1566-1577.
- Brooks-Gunn, J. y Ruble, D. N. (1986). Men's and women's attitudes and beliefs about menstrual cycle. *Sex Roles: A journal of research*, 14(5-6), 287-299.
- Caffarra, C. (2000). *La Sexualidad Humana*. Madrid: Edición Encuentro, S.A.
 Recuperado de:
[http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/todas/Sexualidad%20y%20salud.p
 df](http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/todas/Sexualidad%20y%20salud.pdf)
- Campagne, M. & Campagne, G. (2006). Nuevos parámetros clínicos del síndrome premenstrual. *Progresos de Obstetricia y Ginecología*, 2006; 49(9), 493-511. Recuperado de: <http://www.elsevier.es/en-revista-progresos-obstetricia-ginecologia-151-articulo-nuevos-parametros-clinicos-del-sindrome-13092589>

- Chavarría, S. (2013). Diagnóstico y Tratamiento del Síndrome Premenstrual. *Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica*, 70(608), 709-715. Recuperado de: <http://www.binasss.sa.cr/revistas/rmcc/608/art26.pdf>
- Cherry, S. (1999). *Mujer, El cuidado de la salud femenina*. México: Pax México.
- Chrisler, J. C. (1998). Age Gender-Role orientation and attitudes toward menstruation. *Psychological Report*, 63, 827-834.
- Clarke, A. E. y Ruble, D. (1978). Young adolescent's beliefs concerning menstruation. *Child Development*, 49(1), 231-234.
- Cortés, A. (2001). *Hacia un modelo de comprensión del desarrollo moral desde Kohlberg y Bronfenbrenner. Un estudio comparativo e intergeneracional*. Bilbao: Servicio de publicaciones de la UPV
- Cortés, A. (2002). *La contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral. Un estudio con adolescentes*. España: Murcia
- Cortés, A. (2004). *La Herencia de la Teoría Ecología de Bronfenbrenner*. España: Murcia
- Costos, D., Ackerman, R. & Paradis, L. (2002). Recollections of Menarche: Communication between mothers and daughters regarding menstruation. *Sex Roles*, 46, 49-59.
- Duarte, A. (1994). *Conocimientos y actitudes en niñas en etapa puberal sobre el período menstrual: estudio realizado en niñas de cuarto, quinto y sexto primaria de la escuela Arturo Taracena Flores de la aldea El Pajón,*

municipio de Santa Catarina Pinula en el período de marzo a junio de 1994. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala

Eagly, A. H. y Chaiken, S. (1993). *Handbook of Social Psychology*. New York: McGraw-Hill

Epting, L. & Overman, W. (1998). Sex-sensitive tasks in men and women: A search for performance fluctuations across the menstrual cycle. *Behavioral Neuroscience*, 112, 1304–1317.

Eresta Plasin, J. & Delpino Golgochea, A. (2016). Adolescentes de hoy: Aspiraciones y Modelos. *Liga Española de la Educación*. España. Disponible en: <http://www.ligaeducacion.org/documentos/investigaciones/adolescentes-de-hoy.pdf>

Estalovski, B. (2000). *Adolescencia: Claves Para Una Sexualidad Responsable*. Argentina: Imaginador.

Feldman, J. R. (2001). *Autoestima ¿Cómo desarrollarla?* Madrid: Narcea.

Ganong, W. (1899). *Fisiología Médica*. Mexico, D.F: El Manual Moderno.

García, F. (2001). Conceptualización del desarrollo y la Atención Temprana desde las diferentes escuelas psicológicas. *Modelo Ecológico / Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana*. Madrid: Murcia

- García, A. (2004). *Actitudes ante la menarca y la menstruación en niñas premenarcas y niños de la misma edad*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad de las Américas Puebla, México.
- Garcia-Tornel, S., Miret, P., Cabré, A., Flaquer, L., Berg-Kelly, K., Roca, G., Elzo, J. & Lailla, J. (2011). El adolescente y su entorno en el siglo XX: Instantánea de una década. *Cuaderno FAROS*. Recuperado en: http://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/faros_5_cast.pdf
- Golub, S. (1992). *Periods: From menarche to menopause*. Newbury Park, CA: Sage.
- Gross, R. D. (1992). *Psicología, la ciencia de la mente y la conducta*. Segunda edición. México: Manual moderno.
- Grolnick, W. S., Kurowski, C. O., & Gurland, S. T. (1999). *Family processes and the development of children's self-regulation*. *Educational Psychologist*, 34, 3-14
- Grosser, A. (1973). *Politik erklären*. München: Hanser.
- Grusec, J. & Hastings, P. (2007). *Handbook of Socialization*. New York: London.
- Heard, K. & Chrisler, J. (1999). The Stereotypic Beliefs about Menstruation Scale. In D. Berg (Ed.), *Looking forward, looking back: The place of women's everyday lives in health research [Proceedings of the Meeting of the SMCR]* (139–143). Tucson, AZ: Society for Menstrual Cycle Research.

- Hernández, R., Sampieri, C., Fernández, C. y Baptista, P. L. (2006). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill
- Hernando, A. (1996). *Cunnus. Represión e Insumisiones del Sexo Femenino*. España: Literatura y Ciencia, S.L.
- Hinojosa, S. L. (2007). *Diferencias de género y edad en las atribuciones hechas al estado de ánimo de una mujer: papel del ciclo menstrual*. México: Universidad de las Americas Puebla.
- Hillard, P.J. (2002). Menstruation in young girls: A clinical perspective. *Obstetrics and Gynecology*, 99(4), pp. 655–662. Recuperado en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12039130>
- Hoffman, M.L. (1977): “*Sex differences in empathy and related behaviors*”. *Psychological Bulletin*, 54, 712-722.
- Hoopkins, B. (2006). Datos clave sobre el ciclo menstrual. *INFO REPORTS*, 6, pp. 1 – 8. Recuperado en: <https://www.k4health.org/sites/default/files/KeyFactsMenstrualCycleSpanish.pdf>
- Houppert, K. (2000). *La menstruación*. Barcelona: Juventud
- Hyde, S. & DeLamater, J. (2006). *Sexualidad Humana*. México: Distrito Federal.
- Juszczak, L. & Sadler, L. (1999). Adolescent Development Setting The Stagefor Influencing Health Behaviors. *Adolescent Medicine*, 10(1), pp. 1-11.
- Karimiankakalokaki, Z., Mahmoodabad, S. S. M., Heidari, F., Gerayllo, S., & Khabiri, F. (2018). The relationship between Premenstrual Syndrome and

- women's marital satisfaction. *Journal of Midwifery & Reproductive Health*, 7(2), 1630- 1635. Doi: 10.22038/jmrh.2019.33287.1361.
- Kiesner, J. (2009). *Physical characteristics of the menstrual cycle and premenstrual depressive symptoms*. Italia: Padova
- Kiesner, J. y Pastore, M. (2010). *Day to day co-variations of psychological and physical symptoms of the menstrual cycle: insights to individual differences in steroid reactivity*. Italia: Padova
- Lawlor, S. y Choi, P. (1998). The generation gap in menstrual cycle attributions. *British Journal of Health Psychology*, 3, 257-263.
- Leaper, C. (2000). The social construction and socialization of gender. In P. H. Miller & E. K. Scholnick (Eds.), *Towards a feminist developmental psychology* (pp. 127–152). New York: Routledge Press
- Lera, M. (2002). *La naturaleza social del ser humano. Paradigmas en la educación y el desarrollo*.
- Liben, L. S., & Bigler, R. S. (2002). The developmental course of gender differentiation: Conceptualizing, measuring and evaluating constructs and path ways. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 67(2), vii–147
- Logue, C. M. y Moos, R. H. (1986). Perimenstrual symptoms: Prevalence and risk factor. *Psychosomatic Medicine*, 49, 388-414.
- Lopez, J. J. (1983). *Todas las respuestas sobre la menstruación*. México: Universo.

- Lozano Vicente, A. (2014). Teorías de teorías sobre la adolescencia. *Ultima Décadas*, 40, 11-36. Recuperado en: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v22n40/art02.pdf>
- Marván, M., Cortés-Iniestra, S. & Gonzáles, R. (2005). Beliefs About and Attitudes Toward Menstruation Among Young and Middle-Aged Mexicans. *Sex Roles* (273-279).
- Marván, M., Cortés-Iniestra, S. & Lama, C. (2005). *Análisis de la publicidad de productos relacionados con la menstruación en revistas dirigidas a adolescentes*. Mexico: Xalapa.
- McCary, J. Copeland (1990). *Sexualidad humana de McCary*. Mexico: Manual Moderno.
- Monreal, M. & Guitart, E. (2012). Consideraciones Educativas De La Perspectiva Ecológica de Urie Bronfenbrenner. España: Rioja
- Moore, M. & Brooks-Gunn, J. (2003). Notes of Programs That Reduce the Risk of Early Sexual Initiation and Adolescent Pregnancy. D. Romer, (Ed.). *Reducing Adolescent Risk: Toward an Integrated approach* (284-300). Estados Unidos: Pennsylvania.
- Moore, S. M. (1995). Girl's understanding and social constructions of menarche. *Journal of Adolescence*, 18, 87-104.
- Morelos, J. F. (1994). *Actitudes y conocimientos hacia el ciclo menstrual femenino de mujeres premenopáusicas y jóvenes que comienzan a menstruar*. México: Universidad autónoma de México.

- Murillo, J. y Martínez, C. (2010). *Investigación Etnográfica*. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Myers, D. (2001). *Psicología Social*. España: McGraw-Hill
- Ossa, X., Bustos, P., Muñoz, S. & Amigo. H. (2012). Edad de menarquia y ascendencia indígena: Un estudio poblacional en Chile. *Rev. méd. Chile*, 140(8), 1035-1042. Recuperado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872012000800010&lng.
- Ovejero, A. (1998). *Las relaciones humanas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Papousek, H. , & Papousek, M. (1989). Intuitive parenting: Aspects related to educational psychology. *European Journal of Psychology and Education*. [Special Issue: Infancy and education: Psychological considerations], 4, 201–210
- Pardo G, Sandoval A, Umbarilaz D. Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología* 2004; 13:13-28
- Ramírez, D. (2003). Construcción de un instrumento para medir creencias y actitudes acerca de la menstruación. Tesis de Licenciatura. México: UDLA-P
- R Core Team (2018). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. URL: <https://www.R-project.org/>.

- Ruiz, R. M. (2014). Conocimientos y mitos que tienen sobre el ciclo menstrual, niñas comprendidas entre las edades de 10 a 13 años, estudiantes de un colegio privado, ubicado en la zona 8 de Mixco. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Salustiano del Campo, U., Marsal, J. F. & Garmendia, J.A. (1987). Diccionario Unesco de Ciencias Sociales. Barcelona, España. Editorial. UNESCO Library.
- Sanchez de Ita, M. A. (2010). Creencias y actitudes acerca de la menstruación en mujeres universitarias y no universitarias. Puebla, Mexico. Disponible en. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/sanchez_d_ma/
- Schellenberg, J. A. (1993). Exploring Social Behavior: Investigations in social psychology. Ed. Allyn and Bacon.
- Serbin, L. A., Powlisha, K. K., & Gulko, J. (1993). The development of sex typing in middle childhood. Monographs of the Society for Research in Child Development, 58(2), v–75.
- Shutt-Aine, J. & Maddaleno, J. (2003). Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas. *Organización Panamericana de la Salud*, Washington, Estados Unidos.
- Stanton, A. L. (2002). Psychosocial aspects of selected issues in women's reproductive health: Current status and future directions. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 70, 751–770.

- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1986). *The social identity theory of intergroup behavior*. (2nd Ed.). Chicago: Nelson-Hall.
- Valdés Gómez, W., Alvarez de la Campa, G & Espinoza Reyes, T. (2012). Comportamiento de la menarquia y factores asociados en adolescentes. *Memorias Convención Internacional de Salud Pública*, 3(7). ISBN 978-59-212-811-8.
- Valdés, S., Gómez, A. & Báez, J.M. (2011). *Temas de Pediatría*. La Habana, Cuba. Editorial Ciencias Médicas.
- Valls-Llobet, C. (2006). *La medicalización del cuerpo de las mujeres y la normalización de la interioridad*. Barcelona, España. Ediciones Paidós.
- Voleckers, E. (1993). *Todo lo que necesitas saber sobre esos días*. Ed. Promexa.
- Wood, W. , & Eagly, A. H. (2002). A cross-cultural analysis of the behavior of women and men: Implications for the origins of sex differences. *Psychological Bulletin*, 128, 699–727.
- Yagnik, A. (2015). *Knowledge, attitude and practice of women and men about Menstruation and menstrual practices in Ahmedabad, India: Implications for health communication campaigns and interventions*. Ohio: Columbus.
- Zillmann, D., Schweitzer, K. J., & Mundorf, N. (1994). Menstrual cycle variations of women's interest in erotica. *Archives of Sexual Behavior*, 23, 579–598.

ANEXOS

A. Cuestionario de Creencias y Actitudes Hacia la Menstruación

CUESTIONARIO DE CREENCIAS Y ACTITUDES ACERCA DE LA MENSTRUACION

Fecha de aplicación: _____ Grado: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Instrucciones: Estamos estudiando que es lo que se cree acerca de la menstruación. No hay respuestas buenas o malas, solo te pedimos que pongas lo que creas. Esta información será anónima, sirve únicamente para esta investigación.

*Se hará uso del término “regla” en función a la menstruación.

	Muy en desacuerdo	Casi en desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	Casi de acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
1. Es importante hablar de la regla con el sexo opuesto					
2. Es importante que el tema de la regla sea discutido en el colegio con los niños y las niñas juntos					
3. La regla afecta el trabajo de las mujeres en la casa					

4. La regla es un gran problema					
5. Las mujeres deben evitar nadar cuando están reglando					
6. La regla es sucia					
7. Es importante discutir el tema de la regla abiertamente en casa					
8. Las mujeres esperan más atenciones de la gente cuando están reglando					
9. Las mujeres deben evitar tener relaciones sexuales cuando están reglando					
10. Los hombres tienen una gran ventaja al no tener la molestia de la regla					
11. Las mujeres deben esconder cualquier cosa que muestre que están reglando					
12. La regla afecta la labor de las mujeres en el trabajo					
13. A las mujeres les gustaría que el periodo menstrual durara pocos minutos					
14. La regla es un gran fastidio					
15. A las mujeres les incomoda tener la regla					
16. La regla incapacita a las mujeres					
17. La regla es molesta					
18. Es importante que las mujeres se preocupen por comprar toallas higiénicas sin que las vean					
19. Las mujeres deberían alejarse de los hombres mientras están reglando					
20. A las mujeres les gustaría que la regla no existiera					
21. A las mujeres les incomoda hablar de la regla					
22. Es un fastidio que la regla se de cada mes					
23. Es importante que nadie sepa cuando una mujer está reglando					
24. Hay veces que las mujeres no aguantan la regla					
25. Hablar de la regla es vergonzoso					
26. Las mujeres deben tomar té cuando están reglando					
27. La regla es dolorosa para las mujeres					
28. Las mujeres se ponen rojas cuando ven un anuncio de toallas higiénicas estando con algún hombre					
29. Hay mujeres que disfrutan su regla					
30. Las mujeres deben evitar cargar cosas pesadas cuando están reglando					

31. Hay mujeres que se ven más atractivas cuando están reglando					
32. Las mujeres aumentan de peso justo antes o durante la regla					
33. Es importante que la regla se mantenga en secreto					
34. Las mujeres deben bañarse con agua caliente cuando están reglando					
35. Es importante que las mujeres eviten hablar de la regla cuando hay hombres presentes					
36. Las mujeres se sienten orgullosas cuando empiezan a reglar					
37. Las mujeres deben de evitar hacer ejercicio cuando están reglando					
38. La regla es algo que las mujeres tienen que soportar					
39. Las mujeres se emocionan cuando tienen su primera regla					
40. Las mujeres deben evitar comer ciertos alimentos cuando están reglando					
41. Vivir con la regla para las mujeres es difícil					
42. Las mujeres deben evitar beber o comer cosas frías durante la regla					
43. El tener la regla es un castigo para las mujeres					
44. Hay mujeres que se sienten alegres cada vez que tienen su regla					
45. La regla afecta las actividades diarias de las mujeres					
46. La regla tiene cosas buenas					
47. Las mujeres están más cansadas cuando están reglando					
48. Las mujeres deben comer o beber cosas calientes cuando están reglando					
49. Hay mujeres que se sienten contentas por reglar					

B. Ficha Sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA (ANEXO 2)

1. EDAD: _____
2. SEXO:
☐ F
☐ M (pasa a la pregunta 4)
3. EDAD EN LA QUE EMPEZASTE A MENSTRUAR: _____
4. CENTRO EDUCATIVO:
☐ Institución privada de educación masculina
☐ Institución privada de educación femenina
☐ Institución privada de educación mixta
☐ Institución pública de educación masculina
☐ Institución pública de educación femenina
☐ Institución pública de educación mixta
5. TIPO DE FAMILIA (vives con):
☐ Nuclear (papás y hermanos)
☐ Extensa (abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines)
☐ Monoparental (padre o madre)
6. CONOZCO SOBRE EL TEMA DE LA MENSTRUACIÓN DEBIDO A:
☐ Lo que me dijo mi mamá
☐ Lo que veo en la televisión, internet o cualquier medio de comunicación
☐ Lo que escucho de mis amigas
☐ Lo que veo de mi hermana, prima o familiares del sexo femenino
☐ No recibo ningún tipo de información
7. EN MI CENTRO EDUCATIVA ME ENSEÑAN SOBRE LA SEXUALIDAD Y SUS IMPLICANCIAS
☐ Si

☐ No

8. EN MI HOGAR SE PUEDE HABLAR LIBREMENTE DEL TEMA DE LA
MENSTRUACIÓN

☐ Si

☐ No

C. Asentimiento Informado



ASENTIMIENTO INFORMADO

La aplicación de esta encuesta se realizará como parte de la investigación “*Creencias y actitudes hacia la menstruación en adolescentes de la ciudad de Arequipa*” a cargo de las bachilleres Stephanie Amat San Martín y Vanessa Torres Torres, de la especialidad de Psicología de la Universidad Católica San Pablo, para obtener el grado de Licenciandas en Psicología.

- Se aplicará en una sola sesión, el Cuestionario de creencias y actitudes hacia la menstruación y la ficha sociodemográfica.
- La identidad del evaluado/a no será revelada y la información obtenida se manejará de manera confidencial en todo momento.
- La aplicación de las pruebas se realizará de manera colectiva.
- Los resultados de la misma serán usados con fines meramente académicos, discutidos con las personas necesarias, con fines de aprendizaje, manteniendo siempre el anonimato del evaluado.
- La participación del alumno(a) es completamente voluntaria, si en algún momento desea abandonar la prueba podrá hacerlo si así lo desea.

Para cualquier información adicional o dificultad, el alumno(a) puede contactarse con:

- Vanessa Torres Torres: vanessa.torres@ucsp.edu.pe
- Stephanie Amat San Martín: stephanie.amat@ucsp.edu.pe

De modo que, teniendo pleno conocimiento de los objetivos de este estudio, acepto participar voluntariamente.

Firma

D. Consentimiento Informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO

INSTRUCCIONES: Escriba Sí o No en cada casilla de la derecha

- Yo, profesor (a) encargado del salón de clases, el cual será evaluado el día de hoy, me encuentro informado acerca de los objetivos y actividades a realizar durante la investigación “*Creencias y actitudes hacia la menstruación en adolescentes de la ciudad Arequipa*” a cargo de las bachilleres Stephanie Amat y Vanessa Torres, de la facultad de Psicología de la Universidad Católica San Pablo y entiendo plenamente la finalidad del mismo. ☐
1. ☐ Yo, profesor (a) encargado del salón de clases, el cual será evaluado el día de hoy, me encuentro informado acerca de los objetivos y actividades a realizar durante la investigación “*Creencias y actitudes hacia la menstruación en adolescentes de la ciudad Arequipa*” a cargo de las bachilleres Stephanie Amat y Vanessa Torres, de la facultad de Psicología de la Universidad Católica San Pablo y entiendo plenamente la finalidad del mismo.
- Entiendo que la participación de los alumnos es voluntaria y pueden retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar ninguna explicación. Si decidieran retirarse del estudio, se procederá a la destrucción de los registros codificados y de la información que sobre él/ella se hubiera obtenido en las tareas. ☐
2. ☐ Entiendo que la participación de los alumnos es voluntaria y pueden retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar ninguna explicación. Si decidieran retirarse del estudio, se procederá a la destrucción de los registros codificados y de la información que sobre él/ella se hubiera obtenido en las tareas.
- Sé que se mantendrá en secreto la identidad de los alumnos y se identificarán siempre todos los resultados de las pruebas y actividades que realice con un número codificado. ☐
3. ☐ Sé que se mantendrá en secreto la identidad de los alumnos y se identificarán siempre todos los resultados de las pruebas y actividades que realice con un número codificado.
- Entiendo que los resultados que obtenga no se comunicarán a nadie, excepto en el caso de que dichos hallazgos tengan una implicación significativa para mi salud o aprendizaje. ☐
4. ☐ Entiendo que los resultados que obtenga no se comunicarán a nadie, excepto en el caso de que dichos hallazgos tengan una implicación significativa para mi salud o aprendizaje.

Nombre y apellido del profesor(a) encargado de la sección evaluada.	Firma